

Percepción de los habitantes del corregimiento de Honduras (Buenos Aires, Cauca) frente a su propia forma de habla, en su diario vivir dentro y fuera del corregimiento.

Javier Mario Carabali León

UNIVERSIDAD DEL VALLE

ESCUELA DE CIENCIAS DEL LENGUAJE

Licenciatura en Lenguas Extranjeras

CALI - VALLE

2017

Percepción de los habitantes del corregimiento de Honduras (Buenos Aires, Cauca) frente a su propia forma de habla, en su diario vivir dentro y fuera del corregimiento.

Javier Mario Carabali León

Trabajo presentado para optar al título de Licenciado en Lenguas Extranjeras de la Universidad del Valle.

Director

Luis Emilio Mora Cortes

UNIVERSIDAD DEL VALLE

ESCUELA DE CIENCIAS DEL LENGUAJE

Licenciatura en Lenguas Extranjeras

CALI – VALLE

2017

Nota de aceptación

Director de trabajo de grado

Jurado

Jurado

Dedicatoria

Este trabajo está dedicado a mis padres y hermanos, que han sido el apoyo más grande que he tenido durante toda mi vida, quienes siempre han estado presente en todas y cada una de las decisiones que he tomado, y quienes me han apoyado de forma leal y decisiva en todos los proyectos que he emprendido.

Agradecimientos

Agradezco a Dios por darme el privilegio de haber culminado satisfactoriamente este ciclo en mi vida académica. A mis padres, Wilson Carabali y María León, por el apoyo y respaldo brindado durante toda mi vida. A mis hermanos, Óscar Edwin e Iván Marino, que han sido mis mejores consejeros.

A mi tío Hovert, mi tía Ana María y mi primo Daniel, por las oportunidades que muy generosamente me brindaron en algún momento de mi vida, al igual que por el apoyo emocional, verbal y económico que cada uno de ellos en su momento me supo dar.

Y desde luego, a todas y cada una de las personas que siempre han creído y confiado en mis capacidades intelectuales. Entre ellos, amigos, profesores de primaria, bachillerato y universidad, familiares, compañeros de trabajo y amigas muy especiales e importantes en mi vida.

TABLA DE CONTENIDOS

Introducción.....	8
1. Contextualización.....	10
1.1 Reseña del corregimiento de Honduras.....	15
1.2 Memoria histórica del Consejo Comunitario Cerro Teta.....	38
2. Planteamiento del problema y justificación.....	40
2.1 Planteamiento del problema.....	40
2.2 Pregunta problema.....	41
2.3 Justificación.....	42
3. Objetivos.....	43
3.1 General.....	43
3.2 Específicos.....	43
4. Antecedentes.....	44
4.1 Antecedente internacional.....	44
4.2 Antecedente nacional.....	45
4.3 Antecedentes locales.....	46
5. Marco de referencia.....	47
5.1 Marco conceptual.....	47
5.1.2 Comunidad lingüística.....	52
5.1.3 Comunidad de habla.....	54
5.1.4 Actitud lingüística.....	56
5.1.5 Lenguaje, lengua, habla, prestigio y estigmatización.....	59

5.1.6 Dialecto.....	61
5.1.6.1 Dialectos de Colombia.....	62
6. Metodología.....	63
6.1 Diseño.....	67
6.2 Técnica.....	68
6.3 Instrumentos.....	68
6.4 Población y muestra.....	69
6.5 Resultados.....	70
7. Conclusiones.....	86
Bibliografía.....	92
Glosario.....	98

Introducción

Es necesario destacar la relevancia de la cultura de los pueblos afrocolombianos como un baluarte histórico que se debe proteger y divulgar en todos los ámbitos sociales del país y en especial en el campo educativo, toda vez que la educación es considerada la herramienta que permite difundir los aspectos más relevantes y celosamente guardados de los conocimientos ancestrales y de la riqueza lingüística y cultural de los pueblos afros que habitan a lo largo y ancho de la geografía colombiana. Con base en el postulado anterior, la presente investigación se desarrolló con un enfoque etnográfico, cuyo objetivo principal se centró en identificar y analizar los rasgos más distintivos que caracterizan el habla del corregimiento de Honduras, la percepción que los propios hondureños tienen sobre su forma de hablar, la relevancia que ellos dan a la escuela para que ésta conserve y/o fomente el aprendizaje y divulgación del habla hondureña. Así mismo se observa la impresión que tienen las demás personas del municipio sobre el habla de los habitantes del corregimiento de Honduras, municipio de Buenos Aires, Cauca. Esta investigación pretende caracterizar algunos aspectos a nivel histórico, educativo, económico, político, religioso, cultural, social, etc., que emergen en el diario vivir de las personas negras que viven en el corregimiento de Honduras, en relación con el intercambio de las formas de habla de los hondureños y demás comuneros que hacen parte del territorio perteneciente al Consejo Comunitario Cerro Teta, y descubrir en realidad qué tan estigmatizada

o aceptada es el habla hondureña en el diario vivir y en los procesos sociales y culturales de los habitantes del corregimiento de Honduras, de acuerdo con su propia percepción y a la de los demás comuneros del Consejo Comunitario Cerro Teta de Buenos Aires Cauca.

Para poder llevar a cabo esta investigación se contó con la participación de algunos líderes comunitarios como: alcaldes, concejales, presidentes de junta, secretarios de despacho, profesores, adultos mayores, líderes y lideresas, pastores¹, hombres, mujeres, jóvenes niños y niñas del corregimiento, etc., a quienes se les realizaron diversas entrevistas, cuestionarios, encuestas y observaciones de corte etnográfico. Es menester aclarar que para dar cumplimiento al objetivo planteado, se tomó como referente la investigación cualitativa, en la que se incluyeron categorías de análisis como lenguas de prestigio, hablas estigmatizadas, sociolingüística, actitud lingüística, comunidad de habla, comunidad lingüística, dialecto, lenguaje, lengua, habla, etc. Además, se presentan dentro de los resultados de la investigación datos cuantitativos que sirvieron para conocer en qué porcentajes las personas del corregimiento y del consejo comunitario consideran prestigiosa o estigmatizada el habla hondureña.

Esta investigación se desarrolló de la siguiente manera. En primer lugar, se realizó una caracterización del contexto en el que se llevó a cabo la investigación. Posteriormente, se menciona el planteamiento del problema y

¹ En el corregimiento de Honduras se conocen como pastores los líderes religiosos de la iglesia evangélica Pentecostés.

² En el corregimiento de Honduras se denomina guache al fruto de un árbol llamado

los objetivos. Igualmente, se hace referencia a la justificación y antecedentes. Luego se aborda el marco de referencia conceptual, la metodología que se utilizó para desarrollo de la investigación. Finalmente, se presenta el análisis de los resultados obtenidos, y la conclusión. Dentro de las dificultades más relevantes se pueden mencionar problemas para cumplir el cronograma de visitas al corregimiento de Honduras y la dificultad para acceder a la información sobre el corregimiento y el consejo comunitario; ya que no se han hecho investigaciones por parte de las entidades públicas o privadas que permitan recopilar información acerca de la memoria histórica de las comunidades negras del municipio de Buenos Aires, Cauca.

1. Contextualización



Imagen no. 1 Tomada de: googleimágenes.co

(Ubicación geográfica del municipio de Buenos Aires, departamento del Cauca, resaltada en color rojo en la gráfica no. 1. Extensión de 410km²).

La cabecera del municipio de Buenos Aires Cauca está localizada a los 03° 01' 08" de latitud norte y 76° 38' 37" de longitud oeste. A una altura de 1200 metros sobre el nivel del mar. Su Temperatura media es de 22° C, y presenta una precipitación media anual de 2.024 mm. Está a 115 km de distancia de la capital, Popayán, el área municipal es de 410 km². Hacen parte del municipio los corregimientos de: El Ceral, El Porvenir, Honduras, La Balsa, Palo Blanco, San Ignacio, el Naya y Timba.

Limita al Oriente con el municipio de Santander de Quilichao, Occidente con los municipios de Suárez, López de Micay y Buenaventura (Valle del Cauca), al norte con los municipios de Jamundí, Buenaventura (Valle del Cauca), y al sur con los municipios de Suárez y Morales, y el río Ovejas al medio.

La principal vía de acceso a la cabecera municipal es la terrestre. La mayoría de sus carreteras son destapadas, excepto la vía principal que conduce del corregimiento de la Balsa a la cabecera municipal. El principal medio de transporte es el terrestre, y el servicio público lo prestan las empresas de Transur y Coomotoristas del Cauca, especialmente hacia el departamento del Valle del Cauca y el interior del Departamento del Cauca y del municipio respectivamente.

El corregimiento de Honduras, por su parte, se encuentra ubicado en la margen izquierda del río Cauca, en la cordillera central a 1.200 metros sobre el nivel del mar. Su temperatura promedio es de 30° C. Limita al Oriente con el Salado y el corregimiento de Palo Blanco, al Occidente con el Río Cauca, al Norte con la

vereda de San Joaquín y al Sur con la vereda de Munchique.



Imagen no. 2 Cortesía del señor Fredy Díaz.

(En esta fotografía se aprecia un sector de Honduras conocido como el sector del Centro. En ella se puede visualizar un tramo de la vía principal y un número considerable de viviendas existentes en el sector. En la parte posterior de la fotografía se ven montañas que marcan los límites entre el municipio de Suarez y el municipio de Buenos Aires. Zonas donde los pobladores de Honduras y de veredas vecinas tienen sus parcelas o fincas, y en donde se dedican principalmente a realizar actividades agrícolas).

Los nombres de los barrios de Honduras son: *El Alto, La Escuelita, El Cocal, Raíz Viejo, La Guaca, La Loma, El Filo, La Cuchilla, La Peñita, La Chorrera, y El Holló*. El orden de las casas es discontinuo, están ubicadas en pequeños aterrazamientos en los que se pueden observar de dos a cuatro casas reunidas que generalmente pertenecen a miembros de una sola familia. Estas casas se pueden encontrar en zonas altas y bajas, ya que por ser zona montañosa su topografía es bastante quebrada. En un 90 % las viviendas son construidas en mampostería de ladrillo y cemento, y en su mayoría son de una sola planta.

La vía de acceso para llegar a Honduras es la carretera principal, que va desde

la cabecera municipal de Buenos Aires hasta una pequeña vereda del municipio de Suárez, llamada el Balastro, permitiendo el desplazamiento hacia diferentes ciudades. Dicha carretera no se encuentra pavimentada, lo que hace que el estado actual de la vía sea bastante deplorable, en especial en época de invierno.

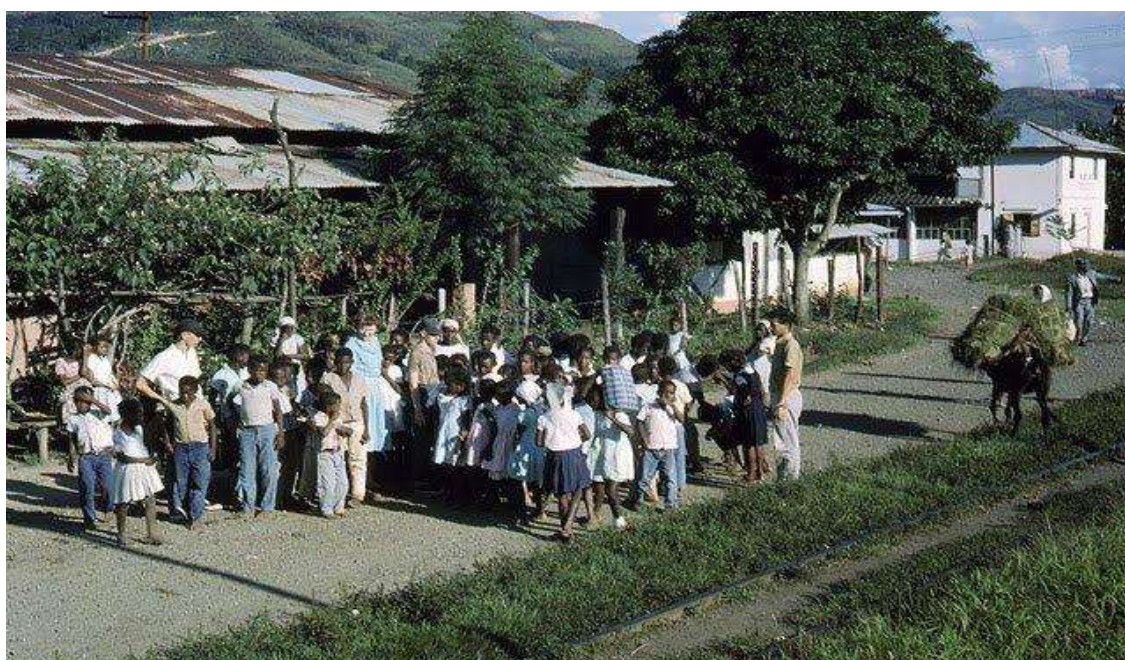


Imagen no. 3 Cortesía del señor Fredy Díaz.

(En esta fotografía que data de más de 3 décadas se observa un grupo de niños y niñas hondureños reunidos en la vía principal del centro del pueblo, quienes están bajo la dirección y el cuidado de cuatro personas mestizas, tres hombres y una mujer; quienes, según relato de varios pobladores, eran evangelizadores posiblemente de nacionalidad norte americana que en esa época adelantaban cruzadas cristianas en esta región del municipio bonaerense).

En Honduras existen varios servicios de autobús con rutas hacia la cabecera municipal de Buenos Aires y la cabecera municipal de Suárez. En horas de la mañana existen dos rutas de bus y en horas de la tarde, una. Todos los lunes hay una chiva que parte desde Honduras hacia las montañas, transporta a las

personas que tienen sus fincas en la cordillera y se encarga de regresarlos los viernes o sábados de nuevo a la vereda. La empresa de buses que brinda el servicio de transporte público intermunicipal es Transur.

Aunque al corregimiento de Honduras también se puede ingresar por vía fluvial a través del Río Cauca, mediante pequeñas lanchas rápidas, este medio de transporte no ha sido utilizado por sus habitantes, lo que hace que la única forma efectiva de llegar a Honduras sea por tierra.

En Honduras las principales actividades económicas son la agricultura y la minería. Gracias a tener tierras en el valle que son irrigadas por el río Cauca, y a que en el territorio se encuentran diferentes pisos térmicos que conforman la montaña, es posible encontrar en esta tierra una amplia gama de productos naturales que son fuente de la economía hondureña. De la misma manera, la minería es considerada como una actividad económica de gran impacto para la región; y se destacan las primeras formas artesanales de extracción de oro en el territorio como lo son la minería de aluvión y la minería de filón. Existen otras actividades económicas importantes como lo son la ganadería y la construcción, pero las principales actividades económicas que permiten a las familias devengar un sustento son la agricultura, y la minería, ya que la mayoría de los hombres se dedican netamente a estas dos actividades, y otros, en menor cantidad, a otras actividades como la construcción, ganadería, avicultura, etc. Algunas mujeres, por su parte, trabajan en la ciudad de Cali desempeñándose como empleadas domésticas. Mientras que otras

acompañan a sus esposos en las fincas, las minas de oro, o se ocupan de las labores de la casa.

La mayor parte de cafeteros del territorio están afiliados al Comité Municipal de Cafeteros, así como un gran número de mineros a la Cooperativa municipal Coomultimineros.

1.1 Reseña del corregimiento de Honduras

Entre los años de 1818 y 1819, en un lugar llamado Singo Viejo, ubicado a las afueras de lo que hoy es Honduras, habitaba una congregación de monjas que tenían esclavizados a una gran cantidad de negros.

Se desconoce la causa que dio origen a la abolición de la esclavitud, pero se cuenta que hubo un gran derrumbe en la zona donde trabajaban los esclavos, lo cual dejó como resultado muchísimos muertos. Al igual que un incendio provocado por una fuerte oleada de calor vivida en la región, que al parecer fue de tal magnitud que, según cuentan los adultos del pueblo, las llamas lograron atravesar el río Cauca, cuando este aún no se había represado, debido a la inmensa cantidad de basura y palos secos que inundaban su cauce.

Según cuenta Clemente Carabalí, adulto mayor de Honduras, en ese entonces hubo un gran verano; y se cuenta que en un fogón quedó un tizón encendido y las chispas dieron origen a las llamas que se propagaron hasta las Delicias,

corregimiento vecino de Buenos Aires. Cuentan que fue un guache² encendido que cayó hasta el otro lado del río Cauca, haciendo que las llamas pasaran por Marilopez, Asnazu y llegarán hasta Singo Viejo, lo que al parecer generó que las monjas que tenían papeles que les acreditaban como dueñas de los esclavos y propietarios de las tierras los perdieran tras el incendio que quemó todos esos documentos.

Se dice que los apellidos heredados por aquellas personas que poblaron el corregimiento de Honduras en esa época tienen dos orígenes: el africano, perteneciente al pueblo, tribu o grupo étnico. Y del blanco, dueño de los esclavos. Es así como los esclavos heredaron algunos apellidos provenientes de África y otros de origen Español y Portugués como fueron: Carabali, Mandinga, (actualmente conocido como Montaña), Solís, Salinas, Caicedo, Chocó, Marroquín, entre otros apellidos.

Según cuenta el historiador Lauro Carabalí³, los primeros esclavos negros llegaron a Gelima (que anteriormente hacía parte de Buenos Aires) y de allí pasaron a las minas de Singo Viejo, en un sitio que en ese entonces se conocía como La Señora, donde tuvieron que hacer una chamba de 19 kilómetros para traer el agua desde el río Teta y así poder trabajar dichas minas que tuvieron su fin un día cualquiera de trabajo cuando la loma se

² En el corregimiento de Honduras se denomina guache al fruto de un árbol llamado Tumbamaco. Tiene forma alargada, delgada, y es similar a un palo de escoba.

³ Lauro Carabalí se conoce como el historiador del corregimiento de Honduras porque es la persona que mediante relatos orales brinda información acerca del origen y la creación del corregimiento, así como de los personajes más sobresalientes y de los lugares emblemáticos.

derrumbó y quedaron cientos de esclavos atrapados bajo las piedras y el lodo.

Posteriormente, de Singo Viejo estas familias se trasladaron a lo que hoy en día se conoce como Honduras. De acuerdo con el relato de Lauro Carabalí, la mayoría de los hondureños son descendencia de los Solís, esclavos provenientes de África y quienes eran 7 hermanos llamados: *Simón Solís, Pedro Solís, José Solís, Patricia Solís, José Ignacio Solís, Manuel José Solís, y José Domingo Solís*. Años más tarde, en 1918 se construyó la primera casa en Honduras, que pertenecía al señor Vicente Salinas. Las casas que se construían en ese entonces eran de bahareque o adobe, para lo que se utilizaba paja, madera, y barro. Tejían el cielo raso con caña, las camas eran fabricadas con tres horquetas de un árbol y luego se les colocaba esterillas de guadua picada.

Años más tarde, la población del pueblo hondureño empezó a aumentar y la comunidad se vio en la necesidad de crear vías de acceso hacia la misma. Fue así como se empezaron a abrir los primeros caminos de herradura y en 1957 se hizo la carretera principal con la ayuda del inspector Alejandro (cuyo apellido no es recordado), quien fue nombrado por la comunidad para ejercer dicho cargo. Mientras que el puente sobre el río Cauca fue construido por Isaías Muñoz; ya que antes de que este existiese se utilizaba la **tarabita**⁴ como medio de transporte para pasar el río de un lado a otro, según relato de Antonio Rodallega, adulto mayor de Honduras.

⁴ Las palabras en negrita aparecen definidas en el glosario.

Se dice que Honduras tomó ese nombre por la forma ondulada del territorio, aunque es una hipótesis sin confirmar y se desconoce a ciencia cierta quién lo bautizó con dicho nombre.

De acuerdo con el relato del señor Lauro Carabalí, en aquellos años se utilizaban las casas de familia como escuelas para impartir la enseñanza y el primer maestro de la comunidad fue un sacerdote llamado Lucas, quien aparte de dictar clases, también oficiaba misas en la comunidad. La primera escuela evangélica que se fundó en esa época era pagada por los padres de familia y el encargado de dirigirla era el señor Jorge León, quien en ese entonces era alimentado por los padres de familia, es decir que cada día comía en una casa diferente. Por su parte la primera escuela oficial del pueblo se fundó en el año de 1937, gracias a la colaboración de los comuneros, y el primer maestro en dictar clases en ella era conocido como Manuel Jaramillo.

En 1952, según se menciona en el documento “Historia del Corregimiento de Honduras”, se inició la escuela privada organizada por evangélicos, donde un número de más de 15 estudiantes se reunían con un miembro de la congregación para recibir clases que impartía el maestro Absalón Bolaños. Dos décadas más tarde, en 1973 se unieron las escuelas oficial y privada funcionando en diferentes locales ya que no había un lugar específico para albergar al número de niños de la comunidad. Esta problemática se logró solucionar en el año de 1984 tras la llegada al territorio de una organización llamada Visión Mundial que aportó el 80 % de los recursos para la construcción

del actual centro educativo. Mientras que el 20 % restante lo aportaron entidades como la iglesia evangélica, el Comité de Cafeteros, la C.V.C, el senador Humberto Peláez, maestros, estudiantes y padres de familia de la comunidad hondureña.

Entre las tradiciones y costumbres más sobresalientes del pueblo hondureño de la época de los 50 sobresale lo que era considerado el baile más representativo de la región: la Jugu, que se bailaba entre hombres y mujeres que danzaban en forma de dramatizado alrededor de una gran fogata. Así como también el vestuario de los comuneros: los hombres usaban pantalones de género y lona, los calzoncillos eran hasta los tobillos con una tira que les apretaba. Y las mujeres usaban bayetas, que consistían en un pedazo de tela colocado en el cuerpo con varias vueltas, como si fuesen vestidos largos. Dicha forma de vestir la llamaban fundamento camisolín. En cuanto al peinado, el que acostumbraban a utilizar tanto hombres como mujeres era el afro, y el sombrero, una pieza fundamental que no podía faltar a niños y adultos a la hora de vestir.



Imagen no. 4 Cortesía del señor Fredy Díaz.

(En esta fotografía es posible apreciar un número considerable de personas hondureñas que posiblemente se dirigían a un sepelio en el antiguo Campo Santo del pueblo. El camino es de herradura y se aprecia fielmente la antigua forma de vestir de los hombres, mujeres y niños hondureños. En hombres y niños el sombrero un accesorio importante, camisas de manga larga, en su mayoría blancas, sacos, pantalones de tela o jeans, zapatos formales y correa. Las mujeres, por su parte, vestidos largos y de colores llamativos como lo son el blanco y el rosado, además de las llamativas pañoletas y turbantes como accesorios exclusivos para adornar sus cabezas).

La iglesia evangélica **Pentecostal Unida de Colombia** fue fundada en el año de 1938 y la católica en 1937. La religión evangélica llegó al territorio con el predicador José Alegría, que fue relevado años más tarde por el señor Pedro Albornoz, que tuvo una gran acogida en la comunidad. Fue así como en 1950 se estableció la junta de diáconos y ancianos, y en el mes de septiembre del año 1953 se bautizaron las primeras catorce personas en el evangelio.

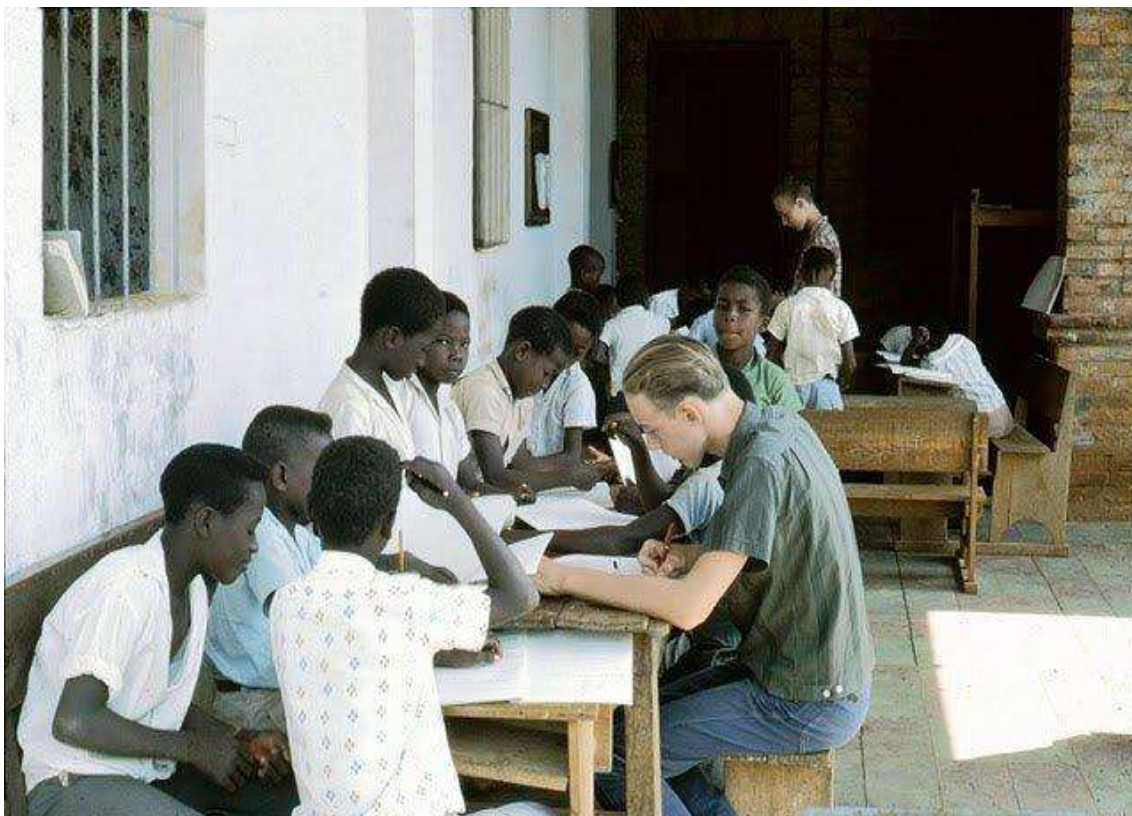


Imagen no. 5 Cortesía del señor Fredy Díaz.

(En esta fotografía se aprecia un número considerable de niños hondureños, en lo que puede ser considerado como un salón de clases realizando actividades educativas bajo la dirección de dos hombres mestizos. En la parte de adelante, vemos a uno de los dos hombres sentado en una mesa rodeado de varios niños realizando una actividad en sus cuadernos, que muy posiblemente es del área de religión por ser ellos evangelizadores).

En aquellos años (los cincuenta y los sesenta) era bastante utilizada la medicina tradicional, ya que se hacía uso de las plantas curativas. El puesto de salud se construyó en el año de 1990 gracias a la colaboración de Visión Mundial. Y las enfermedades más comunes que allí se trataban eran carranchil, varicela y cólera. Así como también hipertensión, artritis, hongos, diabetes, gastritis, dengue y enfermedades pélvicas en los adultos. En los niños enfermedades de la piel, diarrea aguda y parasitismo intestinal. Por último, las plagas predominantes en el pueblo eran: la **nigua**, el **chinche**, la pulga y los

piojos.

Conforme a datos consignados en la cartilla “Desde Singo Viejo hasta nuestros días” elaborada por el Comité Pedagógico I. E. Nueva Visión de Honduras, las principales actividades económicas del pueblo hondureño se enmarcan dentro del sector minero y agropecuario. En cuanto a lo que a minería se refiere sobresalen dos formas ancestrales de extracción de oro: la minería de aluvión y la minería de filón, en tres modalidades distintas que son los mazamorreros, la explotación artesanal a cielo abierto y la explotación subterránea, siendo esta última la más utilizada actualmente.

Hacia finales del año 2001, con la llegada al territorio de mineros provenientes de otras zonas del país y multinacionales mineras, se rompió con muchas costumbres y formas tradicionales de extracción de oro y fueron reemplazadas por una minería tecnificada/industrial, acompañada con el uso de sustancias altamente tóxicas como lo son el cianuro y el mercurio, empleadas para optimizar la extracción del metal, en tiempo y cantidad. Esta actividad minera tecnificada ha causado y sigue causando daños irreversibles en el territorio, generando focos de contaminación en la región y afectando gravemente el ecosistema, especialmente las fuentes hídricas, ya que no existe seguimiento por parte de las entidades estatales, ni tampoco un control riguroso a las empresas que practican estas formas de extracción de oro.

En cuanto al sector agrícola en el pueblo de Honduras sobresale y predomina el sistema de finca tradicional, que para los hondureños es el resultado de un

proceso histórico que se inició con la llegada de sus ancestros esclavos, quienes en el nuevo territorio encontraron a los indígenas de los que aprendieron gran variedad de conocimientos, con el sembrado de productos nativos como el maíz y el cacao, lo que ayudó a reconfigurar sus saberes y volverlos un mecanismo de sobrevivencia que permitiera brindar alimentación a sus familias.

Actualmente la finca tradicional en Honduras promueve sistemas de producción biodiversos, en donde se tiene en cuenta el ambiente y el ecosistema, y los adultos mayores son parte activa con su saber ancestral, logrando así entrelazar dichos saberes con nuevas prácticas tecnológicas que permiten mejorar la producción y al mismo tiempo cuidar el medio ambiente.

Es así como dentro de la infinidad de riquezas y variedad de uso de dichos recursos de flora y fauna que ofrece la finca tradicional para el beneficio de las familias hondureñas se pueden mencionar materiales para la construcción tales como vigas, empleadas para sostener el techo de la vivienda, postes para la elaboración de cercas, iraca o cabuya, paja garrapatera, hoja de caña, hoja de plátano y de guinea para poner en los techos de los ranchos, y bejucos para amarrar. Gran variedad de plantas medicinales como hoja hedionda, papunga, caña agria, paico, limoncillo, sauco, saliva, abre camino, sanalotodo, entre otras. Cultivos de alimentos como maíz, plátano, yuca, caña de azúcar, cacao, aguacate, café, pepa de pan, etc. Frutas como carambolo, guanábana, guayaba, naranja, limón, mango, guamo, pitahaya, papaya. Animales

domésticos como por ejemplo gallinas, patos, bimbos, gallinas, vacas, caballos, conejos, peces. Y aves y animales silvestres como azulejos, pechi amarillos, asomas, torcazas, chamanes, hoyeros, guacharacas, carpinteros, colibríes, perdices, pericos, águilas, armadillos, ardillas, guatines, guaguas, hurones, lobos y culebras corales, verdes, coclinas, rayuelas, cazadoras, entre otras. Al igual que elementos artesanales como el tambor, la flauta, los juncos, las esteras y los sudaderos.

Todos y cada de los recursos de flora y fauna mencionados anteriormente y que es posible encontrar en las fincas tradicionales de las familias hondureñas fortalecen la actividad económica agrícola de la región, convirtiendo así la agricultura en el eje principal de la economía del pueblo hondureño.

Políticamente el pueblo de Honduras está organizado de la misma manera que todos los pueblos negros del país. Ello quiere decir que al interior de la comunidad existe una Junta de Acción Comunal integrada por la mesa directiva conformada por el presidente, el vicepresidente, el tesorero, la secretaria, el fiscal, el vocal, algunos comités y la asamblea en pleno. Los miembros de dicha junta se eligen cada cuatro años de forma democrática por voto popular, y el libro de socios se encuentra abierto todos los días para personas que de 14 años en adelante quieran ser miembros de la junta y tener voz y voto en las decisiones que en ella se tomen.

Todos los pueblos negros del municipio de Buenos Aires están agrupados en cinco consejos comunitarios, de los cuales dos son reconocidos por el

Ministerio del Interior, que son el Consejo Comunitario Cuenca del Río Cauca y Micro cuencas Ríos Teta y Mazamorrero. Y tres están en proceso de reconocimiento, que son el Consejo Comunitario Cerro Teta, el Consejo Comunitario Río Cauca y el Consejo Comunitario Alsacia Cuenca Río Timba.

Todos estos consejos comunitarios hacen parte de ACON (Asociación de Consejos Comunitarios del Norte del Cauca) conformado por 42 consejos comunitarios con personería jurídica No. 0009351 y Nit 900274651-5. El corregimiento de Honduras por su parte es una de las diecisiete veredas del municipio de Buenos Aires que hoy en día conforman el consejo comunitario Cerro Teta y del que también hacen parte las veredas de Ovejas, Honduras, Munchique, San Gregorio, San Joaquín, Cascarillo, Palo Blanco, La Pila, Santa Catalina, Mirasoles, Santa Rosa, Cabecera Municipal, Cascajero, San Marcos-La María, Chiquinquirá, Santa Bárbara y Chambimbe. Es el consejo comunitario más antiguo del municipio y el primero creado en el país y ocupa una amplia extensión del territorio bonaerense.



Imagen no. 6 Archivo personal. Tomada el 26/01/2017

(En esta fotografía se aprecia en la parte frontal algunos cultivos de pan coger propios de la finca tradicional de las comunidades negras como lo son la yuca, el maíz y el plátano, y en la parte posterior de la misma se logra apreciar el majestuoso *Cerro Teta*, considerado patrimonio natural del municipio bonaerense, de donde toma el nombre el consejo comunitario Cerro Teta. De este cerro se conocen diversas leyendas y relatos tal y como lo es la de la Negra Catalina, y donde se realiza la mayor actividad de extracción minera de oro del municipio; alrededor del 90 % de dicha actividad. El cerro Teta es uno de los lugares más significativos e históricos por todo lo que representa para el municipio bonaerense no solo para los hondureños sino para la gran mayoría de los hijos e hijas de este municipio caucano).

Existen en Honduras sitios naturales y arquitectónicos que hacen parte de la historia, vida y ser del pueblo hondureño. Dichos lugares tienen connotaciones de interés étnico, histórico, económico y social ya que son habitados desde hace muchos años y son los lugares donde habitaron sus ancestros y donde nació su historia, razón por la que los hondureños resaltan la importancia de determinados sitios naturales y arquitectónicos como parte de su cultura e identidad histórica. Algunos de estos lugares son sitios de interés económico como los ríos, minas y terrenos donde se establecieron los cultivos. Lugares de interés social y cultural donde las comunidades se reúnen y hacen sus fiestas y celebraciones. Los lugares religiosos como las capillas e iglesias. Y los sitios

de interés general como lo son los chorros y los aljibes. De igual manera existen otros lugares de gran importancia para el pueblo hondureño considerados como sitios ancestrales, a través de los cuales se desarrolla un sentido de pertenencia por el territorio. Entre los que se destacan el Cerro Catalina, que enmarca todo el paisaje de esta región de Buenos Aires. El río Cauca, cuna de minería, fuente de alimentación y medio de transporte en épocas coloniales. La Pila Grande, que es un gran reservorio de agua construido por esclavos, que en épocas de la colonia trajeron el agua con acequias desde el río Teta para trabajar en las minas de la zona. La Chamba, sitio ubicado en la cabecera del río Salado, donde algunas familias plantan productos de pancoger y donde habita “El Quiebra Chamiza” personaje mitológico que asusta a las mujeres cuando van buscar leña. La Malemba, que se encuentra a orillas del río Cauca. Tapa Ojo, donde se establecieron minas de oro. Singo Viejo, donde se asentaron los primeros hombres y mujeres negros liberados de las minas de Gelima en el año de 1851 y donde actualmente es el cementerio. Río Teta, donde se practica la minería de filón y aluvión, aparte de ser el sitio donde se hacen los tradicionales paseos de olla; sus charcos más famosos son Los Higuerillas, el charco del Amor y Las Pailas. Río Ovejas, donde se practica también la minería, la pesca y se extraen materiales de construcción. Raíz Viejo, nombre de uno de los barrios más tradicionales de Honduras y que debe su nombre a un gigantesco árbol de sombra generosa, fuerte tronco y abundante raíz que había en la zona. El Salado, nombre del río donde se originan historias de brujas, duendes y

aparecidos, y donde las mujeres lavan la ropa. El Asomadero, el primer nombre que tuvo la vereda vecina de Munchique. El Alto, considerado uno de los sitios de mayor importancia de Honduras porque es donde se reúnen miembros de la comunidad a debatir diferentes temáticas. Además es en ese lugar donde se encuentra el comercio y la capilla. Y por último, los chorros y aljibes, sitios donde se recogen las aguas pero donde las mujeres tocan también temas de actualidad como bailes tradicionales, bodas, matrimonios, divorcios, embarazos, entre otros. Algunos de estos chorros ya han desaparecido, como el Chorro de María Atanasia, que quedaba donde actualmente está el matadero, el Chorro de Mana Laura, que quedaba donde hoy en día está ubicado el puesto de salud. Y en la actualidad existen aún los chorros de Elvira, de Mana Rosa, de Mana Siricia, de Mazu, de Albertina, de Valentina, de Mana Monca, de Mana Rosaura, del Mayor Máximo, de Salustriana y el chorro de Leona.

En cuanto a lo que a la legislación negra compete, los líderes y lideresas del pueblo negro de Honduras señalan dos momentos importantes en la historia colombiana. Uno, el acto legislativo de la ley 70 de la constitución política de 1991 y el segundo, los acuerdos de paz en La Habana celebrados entre el gobierno colombiano y la guerrilla de las Farc en el año 2016. Así como algunos actos legislativos, sentencias constitucionales y resoluciones creadas en los últimos 25 años.

Con relación a las expresiones culturales más significativas del pueblo

hondureño, los mitos y leyendas y algunas festividades que se celebran o celebraban en algún momento de la historia en el pueblo, se destacan los mitos y leyendas que aterrorizaban a los habitantes del pueblo Hondureño tales como: las Ánimas, el Güando, la Viuda, la Candilejas y el Duende. Según relata un adulto mayor de Honduras, los abuelos contaban que las ánimas eran una fila de personas que con sábanas blancas cubrían sus cuerpos de los pies a la cabeza, que emitían murmullos pero no se entendía lo que decían ni se dejaban ver el rostro. Por su parte, el Güando, de acuerdo con otro adulto mayor de la zona, era una **chacana** que contenía huesos y en las noches era cargada a hombro por cuatro hombres que rezaban y decían “relevo, relevo, que estoy cansado, que cargue que cargue, el que no ha cargado”. La Viuda era una mujer muy hermosa, que salía al parecer a los hombres vagos y borrachines del pueblo cuando se dirigían a la casa borrachos. Dicen algunos mayores que esta hermosa mujer guiaba a los hombres hasta su casa y allí los hacía acostar en una cama grande y hermosa, al quitarse la ropa la ponían en la baranda de la cama y se acostaban al lado de aquella dama. Al día siguiente cuando despertaba la mujer ya no estaba, la casa era el cementerio, la cama una tumba y la baranda de la cama, la cruz del difunto. La Candileja también hacía sus apariciones en las noches y era una gran luz que asustaba a hombres y mujeres. Dicha luz cuando se veía lejos era porque estaba relativamente cerca de la persona y cuando se veía cerca es porque aún estaba lejos. Y el Duende, uno de los mitos más populares y conocidos en la región que según cuentan era un hombrecito con sombrero grande y los pies

hacia atrás que hacia muchas travesuras a personas y animales como trenzas enredadas. Narra Lauro Carabalí que Manuel José Solís fue un hombre hondureño muy muy lindo, simpático que peleó con el duende y desde aquella pelea quedó cojo. También cuenta que su suegro Pedro Solís en una ocasión vio un **principado**, el que de la cintura para arriba era humano, y de la cintura para abajo, animal, con cascos de vaca. De la misma manera afirma que también se practicaba el ocultismo, y que la primera hechicera del pueblo se llamaba Ñeito Andrea, había otro llamado Simón Caicedo que paraba las balas con una tapa. Y que los dos hombres más malos en la historia del pueblo fueron Amador Balanta y Eliseo Caicedo. A este último tuvieron que matarlo sus mismos hermanos el día en que iba a asesinar a su propia madre.

Con relación a las festividades en el mes de diciembre se celebra el nacimiento del niño Jesús con bailes como la juga, el torbellino, la cumbia y el pasillo. Animado por instrumentos musicales como el violín, la guitarra, el tiple, la tambora, el cununo, las maracas y las flautas. Las mujeres utilizan trajes típicos, como la falda larga y ancha de vistosos colores, y blusas con mangas bombachas, amarradas al ombligo. Mientras que los hombres utilizan pantalones de color blanco, camisa de manga larga, sombrero de paja y peinilla amarrada a la cintura. Otra de las fiestas más simbólicas que se celebran en el pueblo es la fiesta de San Cayetano. Según relato de Lauro Carabalí tomó dicho nombre de un **pasero** que había en el río Cauca llamado Cayetano, quien bautizó ese paso del río con el nombre de San Cayetano. Considerado

posteriormente el patrono de la región y a quien se adoraba hasta hace pocos años mediante una imagen religiosa esculpida en material de pasta que tenía su mismo nombre: San Cayetano.

Otra de las grandes tradiciones en el corregimiento de Honduras y que aún perdura hoy en día es el matrimonio. Gracias a la gran influencia evangélica del pueblo que representa aproximadamente la mitad de la población hacen que esta sea la región del municipio donde más fuerte se mantenga la tradición y donde más se casa la gente.

Las costumbres que se dan actualmente en el pueblo hondureño han sido influenciadas en buena parte por la presencia de la iglesia evangélica. Tales como, las jugas, torbellinos y pasodobles, que son ritmos musicales propios de la región, y que muy poco se practican. El vestuario, ya que hoy en día los estilos de vestir están fuertemente influenciados por el evangelio. Y el aprovechamiento y uso del tiempo libre, especialmente por parte de la población adulta debido a que existen muy pocos sitios ya sean públicos o privados donde las personas que no pertenecen a la iglesia evangélica se puedan reunir a escuchar música, bailar o celebrar algún acontecimiento. Todo ello debido a la gran presión que ejerce la iglesia evangélica para que en el corregimiento no existan establecimientos como billares, estancos, bailaderos, moteles, etc. que según la iglesia evangélica atentan contra la dignidad y las buenas costumbres de las personas hondureñas.

En cuanto al rol de la mujer en la historia del pueblo de Honduras se enaltece y

se brinda tributo a las labores que estas desempeñan en distintos ámbitos como el político, el económico y la labor doméstica. Y aún hoy en día se recuerdan grandes mujeres que fueron vitales para el desarrollo del pueblo y que fortalecen la memoria ancestral del mismo como lo es el caso de la señora María Jesús Solís, quien según relato de un adulto mayor del pueblo, nació en el año de 1830, el mismo día en que murió Simón Bolívar. Y era tan fuerte que en aquella época le paraba los machos a la **cholavita** (policía del partido conservador de aquellos tiempos). Ella junto con otras mujeres jugaron un papel de suma importancia en el pueblo, ya que cuando la cholavita dejaba el pueblo, llamaban a sus maridos que se encontraban en el monte para que siguieran con sus actividades de su diario vivir.

Hoy en día las mujeres acompañan a los hombres en la mayoría de sus actividades agrícolas y mineras, al igual que mantienen viva la tradición de tejer con fibras de cabuya, y de realizar las labores domésticas propias del hogar y velar por el bienestar y el cuidado de los hijos. Anteriormente no se les permitía participar en las reuniones comunitarias, pero con el pasar del tiempo los hombres descubrieron que las mujeres también aportaban buenas ideas y hacen planteamientos útiles en pro del desarrollo de la comunidad y es así como en este tiempo pueden ocupar los mismos espacios y cargos que los hombres, y tienen voz pero también voto en la toma de decisiones.

En relación con los servicios básicos domiciliarios, en la actualidad el corregimiento de Honduras cuenta con el servicio de acueducto pero su estado

no es el mejor, ya que el servicio solo llega una o dos veces por semana, y a algunas familias ni siquiera les llega durante toda la semana. El agua que abastece este acueducto es tomada del río Teta y se considera no apta para el consumo humano debido a que presenta altos niveles de contaminación. Pero también existen en el pueblo fuentes externas de abastecimiento de agua como lo son las quebradas, los chorros y los aljibes. El actual acueducto es administrado por representantes de cada una de las veredas que este abastece. Según manifiesta Neir Angoca, representante de Honduras, el estado del acueducto no es el mejor porque no cuenta con las herramientas necesarias para el tratamiento óptimo del preciado líquido. Y estima que aproximadamente el 70 % de las viviendas de la vereda de Honduras tienen conexión a dicho acueducto interveredal.

De igual manera, en relación con la disposición de aguas residuales, a pesar de ser un centro poblado, Honduras no cuenta con un sistema de alcantarillado ni tampoco se presta el servicio de recolección de basuras en el territorio. Lo que hace que el tratamiento de las aguas residuales sea bastante complejo, y ha llevado a que las familias construyan zanjas para evacuar las aguas de sus casas pero que en su mayoría no tienen un destino controlado. Por otro lado, aunque se estima que la mayor parte de la población cuenta con baterías sanitarias conectadas a pozos sépticos, existen un número aproximado de 70 viviendas que no tienen este servicio o lo tienen en mal estado.

Por su parte, el servicio de energía en Honduras es prestado por la compañía

Energética de Occidente y a pesar de que hay prestación del servicio en el 100 % de la población, dicho servicio es considerado por los hondureños como deficiente, debido a los cortes constantes de energía y a sus altas tarifas. Y en lo que al servicio de telefonía móvil compete, en la vereda este es liderado por las compañías Movistar y Claro. La señal es óptima, el servicio es considerado bueno, aunque ninguna vivienda cuenta con el servicio de telefonía fija, más del 75 % de sus habitantes cuenta con un teléfono móvil.

El pueblo negro hondureño de Buenos Aires, Cauca actualmente está compuesto por 4500 habitantes sin incluir las poblaciones de las veredas de Ovejas, Munchique y Chambimbe, que también hacen parte del corregimiento, de acuerdo con la siguiente tabla.

Tabla 1. Población total del Consejo Comunitario Cerro Teta (Corregimiento de Honduras) municipio de Buenos Aires Cauca.

EDADES	HOMBRES	MUJERES
0-6 años	250	235
7-12 años	332	353

13-18 años	456	525
19-25 años	504	510
26-45 años	302	300
46-60 años	170	213
Mayores de 60años	180	170

Fuente: *Equipo Dinamizador Comunitario de la Cabecera de Honduras. Historia del corregimiento de Honduras.*

Para el pueblo hondureño la tierra es un componente fundamental ya que el acceso a esta permite garantizar las prácticas sanas y amigables con el ecosistema de explotación de recursos naturales y uso del suelo con fines agropecuarios y mineros, y donde se pueden impulsar de forma artesanal los modelos ancestrales de finca tradicional que reinan en el territorio.

Además, es mediante el acceso a la tierra que se logra reivindicar hechos históricos atroces de los que ha sido víctima el pueblo negro hondureño desde los tiempos de la esclavitud hasta nuestros días. De ese modo, la territorialidad permite no solo resarcir aquellos hechos victimizantes, sino también el derecho a ocupar terrenos ancestrales que han pertenecido a sus antepasados y que fueron ganados a punta de sudor y trabajo, y que por diferentes motivos, han sido usurpados por distintos actores.



Imagen no. 7 Cortesía del señor Fredy Díaz.

(En esta fotografía tomada en el sector bajo del pueblo hondureño, entre los años 50 y 60 aproximadamente. En ella se observa el puente sobre el río Cauca que en esa época comunicaba a Honduras con el Municipio de Suárez, específicamente a un caserío conocido actualmente como el Balastro. Vemos en la imagen que aunque el puente no era de concreto, aguantaba con el peso de animales como caballos, reses y demás. Este puente jugó un papel sumamente importante en esta zona, ya que permitió la comunicación entre los dos municipios y dio paso a un gran intercambio comercial entre ambos. Se estima que fue por este paso en el río Cauca que los evangelizadores extranjeros llegaron a Honduras).

Según un artículo de los profesores Henry Ballesteros, Didio Mejía, Elias Carabali Arbey Choco (2007) publicado en libro titulado Escritura y Memoria de Maestros Afrocolombianos del Norte del Cauca, con la llegada del negro esclavo de África al territorio hondureño y tras la mezcla constante de diferentes lenguas surgieron algunas palabras propias del pueblo negro de Honduras. Algunas de ellas por el contacto con culturas extranjeras se dejaron de utilizar hace muchos años, y otras que aunque en menor escala aún se siguen utilizando hoy en día. Entre dichas palabras que han sobrevivido desde

la época de la colonia hasta nuestros días tenemos las siguientes, cada una con su equivalencia en el español oficial y se definen en el glosario:

Culisinsapo, azotazo, merienda, mama señora, manas, neito, mayor, camada, vicarias, ciña, la del paisa, crisnejas, pasadezas, mondao, cari duro, mi amo, “Mo”, estar repellando, cuncuna, pucha, “hay cho” “yo no se no” y siiiiiise.

Todos los aspectos anteriormente mencionados hacen parte del contexto geográfico, político, económico, histórico, cultural, así como de la situación actual de que lo que desde los años 1818 y 1819 se conoce como el corregimiento de Honduras.

1.2 Memoria histórica del Consejo Comunitario Cerro Teta

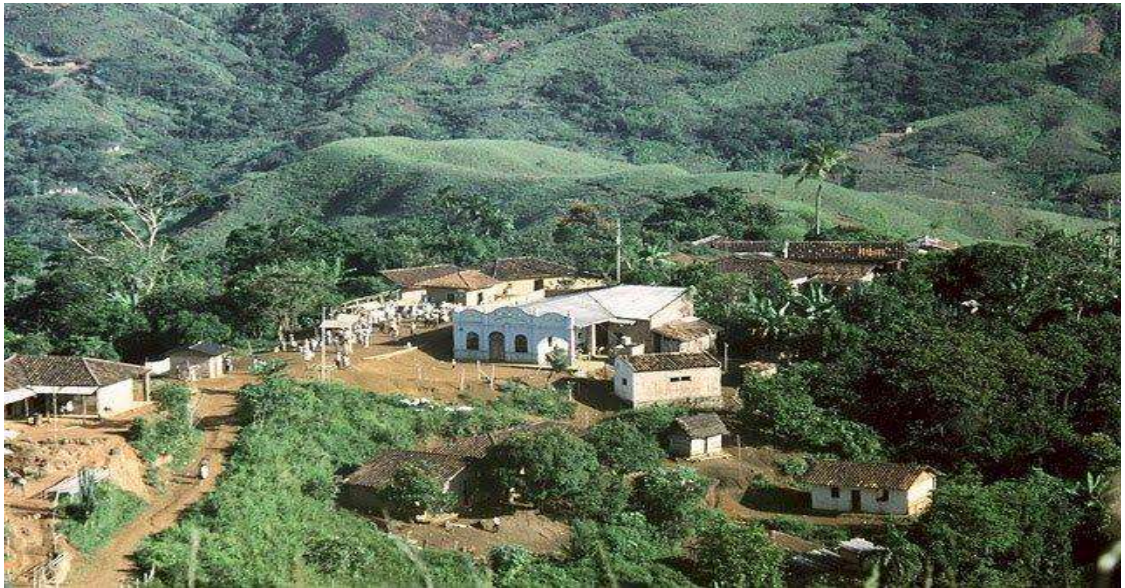


Imagen no. 8 Cortesía del señor Fredy Díaz.

(En esta fotografía de los años cincuenta y sesenta del sector del centro de Honduras, se observa lo que es la vía principal sin embalastrar ni pavimentar, algunas viviendas del centro poblado, y un número importante de personas al lado de la iglesia evangélica, que por su color y su modelo arquitectónico es la construcción que más sobresale en la fotografía).

De conformidad con un escrito otorgado por el actual representante legal del consejo comunitario Cerro Teta, el señor José Nifer Mina, se deduce que dicho Consejo Comunitario fue creado el día 23 de Noviembre del año 1996 en el salón cultural de la Parroquia San Miguel arcángel de Buenos Aires, Cauca.

Uno de los objetivos que motivaron a crear el primer Consejo Comunitario del territorio colombiano fueron los conflictos que se presentaban en el momento con los cabildos indígenas de Buenos Aires y en especial con el Cabildo Las Delicias, ubicado al suroriente de la cabecera municipal, los habitantes de Las Delicias después de crear el Cabildo compuesto por sus autoridades étnicas quisieron tomarse toda la margen derecha del Río Cauca, quedando toda la

población inmersa en sus pretensiones de tierra y por consiguiente viéndose obligados a cumplir con sus ordenanzas, en algunos casos algunos negros descendientes fueron castigados con sus leyes en el llamado “cepo”, lo que indignó a varios líderes del municipio, como lo son los señores Adelmo Carabalí, Nelson Sandoval, Octavio Caicedo, Esteban Carabalí, Agustín Agrono, Omar Balanta, ya también difunto, Guillermo Solarte, Ives Trujillo, Porfidio Trujillo, Tulio Joel Marroquí, Kennedy Carabalí, Gersaín Viveros, Omar Mina, Juan Antonio Sandoval, Antonio Carabalí, Cenen Cucuñame y Gricerio Aponzá, quienes decidieron agruparse para consolidar y dar origen a lo que es conocido como el primer consejo comunitario que se creó en el país.

Allí estaban representadas 11 veredas del municipio de Buenos Aires, entre ellas Munchique, Honduras, Ovejas, Chambimbe, Palo Blanco, Santa Bárbara, Cascarillo, Chiquinquirá, Mirasoles, Santa Catalina y Santa Rosa.

Entre estas veredas y personas quedó instalada la Junta de Gobierno del Consejo Comunitario y aquellos representantes de las 11 veredas luego de una asamblea general establecieron el nombre del Consejo y la Junta de Gobierno del mismo, quedando como representante legal de aquel entonces, el señor Rómulo Carabalí de la vereda Palo Blanco, y como vicepresidente el señor Reinel Carabalí, por la vereda Mirasoles. Una vez conformada la Junta de Gobierno del Consejo Comunitario Cerro Teta se dio inicio a la negociación con los indígenas del municipio y representantes del gobierno, cabe anotar que los indígenas tenían entre sus peticiones la Hacienda Florida, la Finca Mira Valle

del señor Jorge Arroyave, y la hacienda el Carmen, que hoy en día pertenece a la Compañía Colforeca, y que durante varios años se dedicaron a la explotación de maderas de dichas tierras.

En la creación del Consejo Comunitario Cerro Teta se realizó una cartografía que incluye tres mapas de cada una de las once veredas, un mapa político, uno físico y un tercer mapa económico. Esta actividad estuvo coordinada por la Universidad del Valle bajo la asesoría del señor Guillermo Santamaría.

La creación del primer consejo de comunidades negras de Colombia contó con la asesoría de los profesionales Carlos Rosero, Gavino Hernández, Arnubio Díaz, Félix Banguero, entre otros, que también aportaron sus conocimientos para la creación del primer consejo comunitario de Colombia.

2. Planteamiento del problema y justificación

2.1 Planteamiento del problema

Las investigaciones del habla en algunas poblaciones afrocolombianas son de vital importancia para el estudio del español en tanto contribuyen a despejar interrogantes de distinta índole, sumamente importantes para la construcción de la identidad lingüística del país. Estos estudios han posibilitado abordar diferentes fenómenos lingüísticos, sociales y culturales de las comunidades y han hecho aportes significativos para la elaboración del Atlas Lingüístico

Etnográfico de Colombia ALEC (Montes, 1995).

Sin lugar a dudas, las investigaciones consignadas en el ALEC, hace más de tres décadas, fueron cruciales para conocer la realidad lingüística y etnográfica del país, debido a que por primera vez en la historia de la nación dieron la posibilidad de establecer de forma más o menos detallada las hablas rurales y urbanas de la geografía colombiana. Estas hablas fueron clasificadas en súper dialectos, que, a su vez, se subdividieron de forma tentativa en otros dialectos, y así sucesivamente hasta llegar a establecer unidades mínimas de habla. (Montes, 1982). Estas divisiones permitieron clasificar las formas de habla de las diferentes regiones del país, así como dar explicaciones desde los puntos de vista lingüístico, sintáctico, fonológico, sociolingüístico, y morfológico a los fenómenos emergentes del español hablado en Colombia.

En esta misma línea, esta investigación busca aportar al reconocimiento de nuestro país, a partir del estudio de comunidades poco estudiadas desde la descripción de sus características sociolingüísticas. Con este propósito se formuló el siguiente interrogante:

2.2 Pregunta del problema

¿Cuál es la actitud lingüística de los hondureños frente a su forma “vernáculo” de habla?

2.3 Justificación

A pesar de las numerosas investigaciones realizadas en el campo de la sociolingüística en el país, no cabe duda de que las principales referencias para el estudio de los dialectos en Colombia fueron estudios publicados hace muchos años. Dicho de otro modo, en Colombia desde hace casi tres décadas no se encontraban estudios actualizados que permitieran avanzar en aspectos relacionados con la clasificación dialectal real de las hablas afrocolombianas, según lo afirmó la investigadora Montes (1995). Hoy en día según las indagaciones realizadas el panorama no ha cambiado mucho, ya que tras haber llevado a cabo una búsqueda bibliográfica extensa no se encontraron investigaciones actuales relacionadas con este tema de investigación en esta región del país.

De la misma manera, afirma Montes (1995) que no se puede desconocer que las hablas de las comunidades afrocolombianas de la zona pacífica y andina han sido estudiadas y/o analizadas de forma muy desigual, motivo por el cual no se puede atestiguar que exista una clasificación de los rasgos lingüísticos, fonéticos, sintácticos y semánticos de todas las comunidades afrocolombianas. Estas zonas son geográficamente extensas y, la mayoría de ellas, no han sido fuente de investigaciones actualizadas, que formulen balances claros y sistemáticos para conocer las características comunes y diferenciales de las hablas de estos lugares. Estas razones hacen pertinente la presente investigación, debido a que un estudio en este campo aportaría elementos

importantes acerca del pueblo negro de Honduras no solo a esta comunidad nortecaucana sino también al país.

La presente investigación dará respuesta a interrogantes relacionados con la forma de habla “vernáculo” de los habitantes de este corregimiento nortecaucano; pues se analizará rigurosamente la percepción que los hondureños tiene frente a su propia forma de habla.

3. Objetivos

3.1 General

- Caracterizar la actitud lingüística que tienen los habitantes hondureños frente a su forma de habla “vernáculo”.

3.2 Específicos

- Recoger y definir los términos más representativos del habla hondureña.
- Identificar la valoración que tienen los hondureños frente a su propia forma de habla.
- Identificar el papel que los hondureños dan a la escuela para que ésta conserve y/o fomente el aprendizaje y divulgación de la forma de habla hondureña.

4. Antecedentes

En el proceso de formación de la Licenciatura en Lenguas Extranjeras se ha tenido la oportunidad de realizar investigaciones similares a la que se lleva a cabo en el presente estudio. Como lo es una aproximación investigativa realizada en el Seminario de Sociolingüística. En dicho estudio se indagó sobre los diferentes fenómenos sociales y lingüísticos que se daban en un grupo de música folclórica tradicional en una comunidad norte caucana, en donde se establecieron referentes teóricos, definieron antecedentes y se escogió un modelo metodológico adecuado para el tipo de estudio que se adelantó, lo que aportó insumos y experiencia en la realización de investigaciones de tipo sociolingüístico.

Con relación a estudios realizados sobre este tema de investigación, se presentan algunas investigaciones que han sido publicadas bajo la modalidad de monografías, artículos, y libros, tanto a nivel local, como a nivel nacional e internacional. Muchos de estos estudios se han centrado, de manera específica, en las hablas de algunas comunidades afrocolombianas e indígenas y han hecho aportes significativos a la construcción de la identidad lingüística del país.

4.1 Antecedente internacional

Finalmente el referente investigativo de tipo internacional lo constituye Morales (1998). Este estudio fue realizado en España y dio a conocer los aspectos más

importantes del desarrollo del español en América. Gracias a esta investigación el autor descubrió y reconoció que desde México a España, y desde África a Filipinas, el español adquirió fisonomía y personalidad propias, pero nunca dejó de ser español. Es decir, que aunque escuchamos palabras desconocidas, entonaciones distintas, acentos diversos, y alguna expresión sintáctica que nos resulte extraña, podemos entendernos y comunicarnos sin problema los hablantes del español en todo el mundo.

4.2 Antecedente nacional

En cuanto a investigaciones de carácter nacional, se resalta el estudio de Montes (1982), trabajo que consistió en realizar la propuesta de clasificación dialectal del país. Su principal objetivo era realizar un estudio sistemático de los dialectos del país para poder establecer cuáles y cuántas eran las unidades, porciones, componentes o subconjuntos que constituían el español en Colombia, para definirlos, delimitarlos, y establecer sus interrelaciones y sus dominios específicos. Este estudio permitió realizar la división dialectal del español de Colombia y es de gran relevancia para esta investigación porque brinda información útil acerca de la clasificación dialectal, toda vez que esta investigación permitió el clasificar la mayoría de los pueblos del país con sus respectivas características lingüísticas.

4.3 Antecedentes locales

En la Escuela de Ciencias del Lenguaje de la Universidad del Valle, Amu (2016) realizó una valiosa investigación de pregrado titulada *Percepción de los padres de familia sobre la influencia del contacto entre lenguas SIAPEDDEE y español en los procesos educativos de los niños y niñas del cabildo indígena la nueva unión de Timbiqui Cauca*, en donde analiza profundamente la actitud lingüística de sus comuneros con respecto a su propia lengua. Esta investigación constituye un referente importante para la presente investigación debido a que se realiza en contextos muy similares y busca indagar sobre la actitud lingüística y aspectos sociolingüísticos similares. Gracias a este trabajo se logró tener un referente para estructurar la presente investigación, ya que permitió entre muchas cosas conocer modelos de encuestas, cuestionarios y bibliografía bastante relevante que pudieron ser adaptadas a esta investigación realizada en el pueblo de Honduras.

De igual manera la estudiante de pregrado de la misma facultad de la Universidad del Valle, Soto (2006) en su trabajo de grado *Aspectos de la variedad dialectal costeño del pacífico* realizó una investigación relevante para este estudio. En dicho trabajo de tipo cualitativo la investigadora estudia los rasgos distintivos de la variedad costeño del Pacífico con el fin de sistematizar la información acerca de los aspectos generales fonéticos, morfológicos, semánticos y léxicos de la variedad dialectal del costeño del pacífico y de conocer aspectos relacionados con el territorio pacífico. Los resultados del estudio permitieron identificar las causas de algunas variedades dialectales del

litoral pacífico.

Del mismo modo, también en la Escuela de Ciencias del Lenguaje Zapata (1995) en su trabajo titulado: *Estudio de la entonación de etnia negra de Santander de Quilichao*. Realiza una investigación en un contexto muy similar al contexto en el que lleva a cabo esta investigación. El estudio de Zapata fue realizado en Santander de Quilichao, municipio nortecaucano, en una comunidad afrocolombiana limítrofe con Buenos Aires. En la investigación la autora estudió la entonación en grupos de etnia negra en una comunidad quilichagueña, estudiando los aspectos fonológicos de este grupo específico de dicha comunidad norte caucana, con el propósito de realizar un aporte al reconocimiento de las comunidades negras que habitan el territorio nacional. Esta investigación brindó herramientas conceptuales y metodológicas a la presente investigación.

5. Marco de Referencia

5.1 Marco conceptual

La presente investigación se enmarca en el campo de la sociolingüística y busca explorar aspectos que subyacen a las distintas comunidades lingüísticas. Por lo tanto, la revisión de literatura tiene su radio de acción en el análisis de fenómenos sociolingüísticos. Las fuentes aquí citadas son, en su mayoría, consideradas pioneras en la investigación de estos fenómenos.

Con el fin de dar respuesta al interrogante de esta investigación, y con el firme objetivo de tener un soporte teórico que sustente el estudio, este apartado se fundamenta en los planteamientos de algunos investigadores tales como Areiza, Cisneros y Tabares (2004), Fontanella (1992), Caicedo (1991), entre otros. Estos autores hacen relaciones bastante interesantes entre teoría y práctica, relacionadas con el estudio de fenómenos sociolingüísticos en comunidades de habla, que sin lugar a dudas se constituyen en importantes referentes para esta investigación.

En primer lugar, Areiza et al. (2004), estudia los antecedentes históricos y científicos, además de precisiones teóricas y terminológicas que se refieren al lenguaje, la lengua, el habla y a las comunidades lingüísticas en contraste con las comunidades de habla. Según estos autores, el término sociolingüística fue utilizado por primera vez por H. Currie en 1952 en un artículo donde la define como la disciplina que estudia las relaciones entre lengua y sociedad. Como también por Edward Sapir y Benjamin Lee Whorf (1983, citados en Areiza et al. 2004) que desarrollaron los criterios de la teoría del relativismo lingüístico, que plantea la relación que existe entre la estructura de la lengua nativa y la manera como se percibe la realidad y como se comporta el individuo.

Areiza et al. (2004) también hace una distinción entre la sociolingüística y la sociología, esta última a su modo de ver, se centra en la comprensión de hechos sociales, o cómo son los comportamientos lingüísticos que determinan fenómenos educativos, sociales, económicos, culturales y políticos.

En segundo lugar, Montes (1995) también es un referente importante para este

trabajo. En un artículo titulado, “La Descripción Fonológica del Español de la Costa Pacífica”, la autora realiza una investigación que sintetiza las discusiones que se han adelantado en el G.E.L.A.A. (Grupo de Estudios Lingüísticos Amerindios y Afroamericanos) en torno al español de la costa pacífica colombiana, enfocándose específicamente en los rasgos fonológicos.

En este artículo, Montes afirma que a pesar de que muchos investigadores consideran que el estudio descriptivo de las hablas de ciertas comunidades afrocolombianas es un tema de investigación que contribuye a despejar interrogantes claves tanto para la lingüística en general y estudio del español, como para otras áreas del saber, tales como la historia de los grupos humanos, éstos no han estudiado de lleno los aspectos fonéticos y fonológicos de diferentes dialectos que caracterizan todas las regiones que conforman la Costa Pacífica colombiana. Finalmente, la autora afirma que es importante observar detalladamente en el estudio sobre dialectos del español aspectos tales como fenómenos de geminación consonántica, fenómenos de alargamiento vocálico, fenómenos de frontera silábica, la entonación, y las características fonéticas precisas de las articulaciones vibrantes y laterales en zonas de población afrocolombiana.

En tercer lugar, Fontanella (1992) señala que los primeros intentos por descubrir un dialecto del español americano fueron los estudios chilenos, del lingüista alemán Rodolfo Lenz, quien señaló el influjo araucano sobre el español de Chile y quien luego realizó una serie de consideraciones sobre la evaluación demográfica y la historia cultural de Chile, describiendo los sistemas

fonológicos del araucano y el español chileno.

La investigadora también asevera que a la época de realización de su investigación se hizo necesario contar con descripciones científicas de las diversas lenguas indígenas y de las características del español regional. Así mismo, se requirió tener en cuenta los avances que en los últimos años habían surgido del estudio de las lenguas en contacto y su repercusión en la historia de la lingüística. De la misma manera, Fontanella estudia el fenómeno de la koinización, el que define como el resultado estabilizado de la mezcla de subsistemas lingüísticos, tales como dialectos regionales o literarios y que presentan algunos rasgos característicos de confluencia de distintas variables de una misma lengua, y reducción y simplificación de rasgos particulares de la misma.

La autora concluye afirmando que en distintas regiones de América se han producido dos procesos: la estandarización y la koinización, los cuales tuvieron un papel importante en la configuración de los rasgos generales del español americano, así como en las características específicas de las diferentes variedades dialectales.

Al mismo tiempo, la autora define el lenguaje como un constructo mental o abstracto, una capacidad universal exclusiva de la especie humana que permite hacer procesos de apropiación, representación y simbolización de una realidad compleja. Considera que la lengua se manifiesta como un sistema abstracto, que organiza toda producción oral a partir de un conjunto de reglas, unidades y relaciones en los niveles fonológico, morfológico, sintáctico y

semántico, que construyen el aspecto formal o la gramática específica. Por otro lado, el habla, visto como sistema formal que los usuarios ejecutan en distintas situaciones contextuales o comunicativas donde se materializan formas de hablar, propias de cada individuo, que corresponden a dialectos, sociolectos o idiolectos.

Por último, Caicedo (1991) realizó una de las principales investigaciones dentro del campo de la sociolingüística. En el segundo capítulo de su libro titulado *Introducción a la Sociolingüística* el autor estudia la noción de variedad lingüística, término general que los autores han dado a las manifestaciones del lenguaje, representados principalmente en lenguas, dialectos y estilos, con el fin de establecer distinciones y determinar las particularidades que cada variedad lingüística presenta como aspecto fundamental para el análisis del lenguaje y su relación con los grupos humanos.

Según Caicedo, las variedades habladas en una comunidad pueden incluir una lengua o más, los diferentes dialectos regionales y sociales, los diferentes estilos y también los canales de expresión para la transmisión de las variedades. En este apartado se define los conceptos de lengua estándar, lengua oficial, lengua nacional y geografía dialectal. Así también se asevera que gracias a las investigaciones que se han realizado en el campo de la dialectología, se han logrado recoger datos valiosos y significativos para la lingüística contemporánea, en especial la sociolingüística; todos los estudios hechos sobre la fonética y el léxico han resultado muy útiles a la hora de ubicar los datos recogidos en el atlas lingüístico.

5.1.2 Comunidad lingüística:

De acuerdo con Areiza et al. (2004) comunidad viene del término latino *comunitas* que significa tener en común, poseer en común. Puede referirse, según el contexto, a una entidad que agrupa un conjunto de personas con intereses más o menos uniformes; también denota un espacio físico ocupado por quienes persiguen fines similares. Sea uno u otro el significado que se adopte, comunidad implica la participación de un conjunto de personas en la construcción de algo dentro del espacio temporal y geográfico. Implica, así mismo, uso compartido de objetos, formas de pensar, maneras de actuar, etc., que identifican a un conglomerado social independientemente de su tamaño.

Existen comunidades muy amplias como un país, un departamento, así como comunidades pequeñas que pueden ser subdivisiones de las anteriores como una ciudad, un corregimiento, un barrio, un vecindario, un sindicato, en las que hay identificación y reconocimiento de las personas que actúan en ellas.

Areiza et al. (2004) afirma que los indicios que indican la pertenencia de una comunidad lingüística se evidencian en el uso y, más específicamente, en el manejo discursivo de elementos lingüísticos en los niveles fonético, morfológico, semántico, sintáctico y pragmático, así como en la forma de usar códigos paralingüísticos como la gestualidad y la entonación. Todos estos factores en su conjunto llegan a configurar la comunidad lingüística, producto

de la covariación de factores lingüísticos y socioculturales, estructurando especificidades tales como dialectos, sociolectos, registros, jergas, etc.

Dentro de los estudios sociolingüísticos, comunidad lingüística es uno de los términos más difíciles de definir, pero uno de los más trabajados por diversos autores. A continuación se presentan las definiciones de comunidad lingüística dada por los autores John Lyons, Charles Hockett, Leonard Bloomfield, John Gumperz y William Labov.

Por ejemplo John Lyons (1970) define comunidad lingüística como “Toda la gente que emplea una determinada lengua o dialecto”.

Charles Hockett (1959, citado en Areiza et al. 2004) la entiende como “El conjunto entero de personas que se comunican unas con otras, bien directamente, bien indirectamente, a través del lenguaje común”.

Leonard Bloomfield (1933), por su parte, dice que “Una comunidad lingüística es un grupo de gente que se interrelaciona por medio de la lengua”.

John Gumperz (1962, citado en Areiza et al. 2004) asegura que la comunidad lingüística “Es un grupo social que puede ser monolingüe o multilingüe, que se mantiene unido por la frecuencia de patrones de interacción social y se encuentra delimitado de las circundantes por la escasez de líneas de comunicación”. El mismo Gumperz (1968, citado en Areiza et al. 2004) conceptúa que la comunidad lingüística “Es cualquier conjunto humano caracterizado por la interrelación regular y frecuente por medio de un cuerpo

compartido de signos verbales y distinguibles de otros conjuntos semejantes por diferencias significantes en el uso del lenguaje”.

Finalmente, William Labov (1972) entiende que la comunidad lingüística no viene definida por un acuerdo señalado sobre el uso de elementos lingüísticos, tanto como para la participación en un conjunto de normas compartidas; tales normas pueden ser observadas en tipos manifiestos de comportamiento evaluativo y por la uniformidad de modelos abstractos de variación que son invariables respecto a particulares niveles de uso.

5.1.3 Comunidad de habla:

Para delimitar el concepto de comunidad de habla, el sociolingüista adopta diferentes perspectivas en la recolección y el análisis de los datos: perspectiva lingüística, interactiva, sociológica o bien psicológica, según sea la muestra o grupo social. A continuación se presenta la definición para dicho termino dada por algunos autores.

De acuerdo con Romaine (1996) una comunidad de habla “Consiste en un grupo de personas que sin compartir necesariamente la misma lengua sí comparten una serie de normas y de reglas sobre el uso del lenguaje”. (pág. 39). Según este autor los límites de las comunidades de habla no son lingüísticos sino socioculturales que trascienden los límites marcados por la lengua.

De acuerdo con Areiza et al. (2004) la escuela de Praga, por su parte, propone las nociones de Sprechbund (vínculo de habla) y Sprachbund (vínculo de lengua), el primero se refiere a los modos de hablar compartidos que atraviesan las fronteras de la lengua, mientras que el segundo se refiere a las formas lingüísticas en sí. Las dos nociones no necesariamente coinciden en el uso, dándose el caso que sean las normas de interacción social (Sprechbund), las que establezcan y mantengan la comunicación global que redunde a la larga en la conservación de la comunidad lingüística.

Hymes (1972) insiste en que una comunidad de habla no solo se caracteriza por compartir una lengua o una variedad de la misma, sino además por interactuar “teniendo en cuenta” normas de uso referidas a cortesía, cohesión de turnos en la conversación, silencios, uso de pronombres, sistema deíctico, sincronías interaccionales, distancias sociales, actitudes compartidas, hábitos, sistema presuposicional, ubicación ideológica, estilos directos e indirectos, entre otros que coordinan la actividad lingüística, regulan los contextos situacionales e identifican una comunidad de habla.

Labov (1972/1983, citado en Areiza et al.) define la comunidad de habla como un grupo de hablantes que comparten un conjunto de actitudes sociales respecto a la lengua que usan.

Finalmente, Gumperz (1971, citado en Areiza et al. 2004) a su vez, menciona que aunque las normas sociales de selección de variedades lingüísticas varían según la situación y la comunidad, la regularidad que se manifiesta en el plano

de las actitudes es un factor necesario en la determinación de la comunidad de habla.

Por último, es necesario mencionar que la comunidad de habla corresponde a un conjunto de personas unidas no necesariamente por un sistema lingüístico, sino por una gramática social que contingentemente se construye para realizar transacciones de sentido adecuadas a un evento comunicativo o juego de lenguaje.

5.1.4 Actitud Lingüística

En una comunidad de habla, la actitud lingüística adquiere gran valor, ya que los estudios de las actitudes que tienen los sujetos se convierten en un indicador de los pensamientos, creencias, preferencias y deseos de la comunidad. Tiene que ver con el hecho de que un hablante escoja uno u otro acento para comunicarse y la valoración que haga de cada forma de habla. Las actitudes se forman, promulgan y cambian a través de la interacción de atributos individuales y las situaciones sociales.

De acuerdo con Johansen Janne H. (2007), actitud lingüística es la actitud que puede tener un hablante de una lengua, hacia la suya propia o hacia otra. No obstante, es difícil considerar una actitud lingüística si no es en relación o comparación con otra lengua, dialecto o deje regional. Lo que se considera al formar una actitud lingüística hacia una lengua o forma de hablar normalmente

son los usos, rasgos típicos o particularidades de esta habla. El ser hablante de una lengua o variante considerada más correcta o estándar normalmente lleva consigo más prestigio y estatus, que si se pertenece al grupo considerado de un habla que no lo es. Este fenómeno es fruto del juicio de valor social al que sometemos no solo el habla, sino todo lo que se refiere a la imagen como puede ser también el nivel de formación o nivel social al cual se pertenece.

Según Córdoba Gloria (2000), gracias a los estudios realizados sobre actitud lingüística se ha llegado a comprender las razones sociales y culturales que motivan aspectos de la variación lingüística en diferentes contextos de la vida social. Aspectos tales como el prestigio y el poder se reflejan en la opinión de algunos hablantes sobre la forma de hablar de otros o en las restricciones al uso de su lengua a que se someten en contextos particulares.

Fishman (1979), divide la actitud lingüística en tres categorías básicas: 1) Comportamientos afectivos de actitud, que pueden ir desde el nacionalismo lingüístico, como componente de la lealtad lingüística, a la aversión de la lengua, que puede llevar al abandono lingüístico. En esta categoría es donde los hablantes se expresan con afecto hacia la lengua y usan adjetivos como: bonita, fea, musical, dura, rica y pobre. Hace referencia a que son tanto emociones, como actitudes hacia la lengua lo que se muestra en esta categoría. 2) Realización conductiva explícita de actitudes, sentimientos y creencias, que quiere decir que los hablantes llevan a cabo un reforzamiento y planificación de la lengua, y que estos a la vez tiene relación con el crecimiento

o no de la lengua en cuestión en un contexto sociocultural. Normalmente se lleva a cabo el reforzamiento de la lengua, bien por vías privadas, bien por las oficiales, que comprenden la protección organizativa, la protección estatutaria, la propaganda y la producción creativa. 3) Aspectos cognitivos de la respuesta lingüística es la tercera categoría de actitudes lingüísticas y en esta entran materias como la conciencia de la lengua materna, el conocimiento de variantes sincrónicas, la historia de la lengua y de su literatura.

Grimaldi Herrera (2009) define la diglosia como el uso discriminado de dos variedades de la misma lengua, en unos casos de estadios históricamente diferenciados: árabe clásico y árabe popular (egipcio, libanés, sirio, etc.).

Ferguson (1959) define diglosia como: “una situación lingüística relativamente estable en la que, además de los dialectos primarios de la lengua, que puede incluir una lengua estándar o estándares regionales, hay una unidad superpuesta, muy divergente, altamente codificada, vehículo de una parte considerable de la literatura escrita, ya sea de un periodo anterior o perteneciente a otra comunidad lingüística, que se aprende en su mayor parte a través de la enseñanza formal y se usa en forma oral o escrita para muchos fines formales, pero que no es empleada por ningún sector de la comunidad para la conversación ordinaria”. (págs. 325-340).

La diglosia se apoya en el uso funcional de las lenguas, que admite la existencia de una variedad usada en comunicación formal (religión, enseñanza, literatura, etc.) y una variedad poco cultivada, utilizada en conversaciones

normales de tipo no formal y familiar.

En la diglosia se ponen en contacto dos lenguas, cuya distribución es desigual, según ámbitos o situaciones sociales concretas (dominación, imposición política, restricción, prestigio)

5.1.5 Lenguaje, lengua, habla, prestigio y estigmatización:

A continuación se presenta la definición de algunos términos desde la perspectiva de las ciencias del lenguaje según (Areiza et al. 2004).

El lenguaje:

Existe como constructo mental o abstracción, como una capacidad universal exclusiva de los seres humanos, que permite los procesos de apropiación, representación y representación de una realidad compleja, simultáneamente natural, social síquica y perceptiva. Históricamente se ha dado como resultado de un desarrollo cualitativo de la especie y una cualificación de las características específicas del individuo. Se debe entender como una capacidad universal que tienen todos los humanos independientemente de sus especificidades étnicas u organizaciones socioculturales.

La lengua:

La facultad del lenguaje se manifiesta a través de la lengua, definida ésta como un sistema inminente, abstracto, que organiza toda producción oral a partir de

un conjunto de reglas, unidades y relaciones de niveles fonológico, morfológico, sintáctico y semántico que constituyen el aspecto formal o la gramática específica. Corresponde a lo que comúnmente se denomina el código, que como tal es estable, y no necesariamente corresponde con las producciones lingüísticas que se materializan en los actos de comunicación o de pensamiento.

Dentro de la lengua a su vez encontramos tres términos que son lengua estándar, lengua oficial y lengua nacional. La *lengua estándar* es la variedad codificada y de reconocido prestigio social en la comunidad a la cual sirve como modelo de comunicación. Una lengua estándar tiene sus estilos formales, informales, sus dialectos regionales y de clase social, jergas ocupacionales las que no destruyen su unidad. Según Haugen (1966) para que una lengua sea considerada estándar debe haber pasado por un proceso de estandarización, el cual comprende: selección, codificación, elaboración de funciones y aceptación. La lengua *oficial* por su parte, es aquella variedad lingüística reconocida por las autoridades gubernamentales de un país tanto como para asuntos nacionales como internacionales. La lengua oficial es independiente de la aceptación o no de la comunidad de habla de una nación. Por último, la *lengua nacional* se refiere a la lengua que tiene la aceptación de la totalidad de una nación, y que funciona como uno de sus símbolos de identidad nacional.

El habla

A través del habla, los usuarios concretan el sistema formal o, lo que es lo

mismo, ejecutan o ponen en marcha el sistema en distintas situaciones contextuales o comunicativas. En esta instancia se materializan las formas de hablar determinadas por factores extralingüísticos, que hacen que la realización del sistema formal adquiera especificidades o modalidades que corresponden a dialectos, sociolectos, o idiolectos. El habla es el objeto de estudio más importante para un sociolingüista, ya que es el objeto de estudio de la sociolingüística.

Prestigio y estigmatización:

Se llama formas prestigiosas a los rasgos considerados como señaladores de discursos correctos y formas estigmatizadas a los rasgos considerados como corrupciones del lenguaje y que están asociadas en un discurso mal educado.

5.1.6 Dialecto

Montes (1982, pág. 3 citado en el boletín número 1 del Instituto Caro y Cuervo, 1996) habla de dialectos en el español de Colombia, entendiendo el dialecto como "variante de lengua delimitada en el espacio, en el tiempo y la estructura social". Lo que equivale a una "agrupación de las formas históricas del hablar caracterizado por un conjunto de formas funcionalmente limitado y subordinado a una entidad mayor (la lengua), de la que hace parte y de la que toma la norma modelo, su ideal de lengua y las funciones que el dialecto no cumple normalmente. Así como a todos y cada uno de los aspectos de la lengua

incluida la pronunciación.

5.1.6.1 Dialectos de Colombia

Conviene recordar los planteamientos de Montes (1982) que afirman que las propuestas de clasificación se han hecho desde diferentes ramas del saber, y que la labor del lingüista-dialectólogo es aportar precisiones lingüísticas a un hecho intuitivo de modo impreciso por el común de las gentes o ya insinuado por otras disciplinas. Es así como en la propuesta de clasificación dialectal de Colombia se tiene en cuenta la división regional, étnica, sociológica y dialectal, realizadas desde diferentes ramas del saber.

Según la geografía:

En la Geografía económica de Colombia (1988) se ve la división básica de las regiones naturales de Colombia así: atlántica; pacífica; andina; orinoquía y amazonía.

Según la etnografía:

Aparecen en el *Atlas de Colombia*, Bogotá, Instituto Geográfico Agustín Codazzi, (1977), los siguientes grupos: costeño; caucano; antioqueño; santandereano; cundiboyacense; llanero; tolimense; nariñense.

Según la sociología:

La investigación de José Gregorio Clavijo Parrado (1989) sobre Identidad cultural del hombre colombiano presenta la siguiente división: costeño; caucano-chocoano; antioqueño; santandereano; tolimense; cundiboyacense; llanero y andino-sureño.

Según la dialectología:

A manera de hipótesis previa al ALEC, Luis Flórez en su Nota informativa sobre el ALEC (1961) lanza su propuesta de clasificación: costeño (atlántico y pacífico); antioqueño; nariñense-caucano; tolimense; cundiboyacense; santandereano y llanero.

6. Metodología

Para el desarrollo de la investigación que se llevó a cabo en la comunidad negra de Honduras, se tuvo en cuenta el enfoque de la investigación cualitativa, dado que permitió un acercamiento directo con el objeto de estudio.

Según Ruiz (1996) en su libro Metodología de la Investigación Cualitativa, “este tipo de investigación desenvuelve una serie de fases de trabajo como lo son: la definición de un problema, el diseño del trabajo, recolección de datos”. La importancia de las entrevistas en el modelo cualitativo hace que en la investigación que se desarrolló en el corregimiento de Honduras, tengan bases sólidas en el diseño de los cuestionarios, como medio de realizar preguntas y de escuchar historias en relación con el objetivo planteado. Todo lo anterior fue significativo para la recolección de información que respondió al planteamiento

del problema y a los objetivos propuestos.

En tal contexto, para identificar la percepción de los habitantes hondureños frente a su propia forma de habla en sus actividades cotidianas del diario vivir dentro y fuera del corregimiento de Honduras, municipio de Buenos Aires, Cauca, la investigación cualitativa desarrollada fue la más adecuada dado que los participantes fueron personas que viven en la comunidad y aportaron la información con sus propias palabras, y de manera auténtica y natural. Además, brindó al investigador la oportunidad de compartir con los hondureños espacios amenos del pueblo, y teniendo el privilegio de compartir las normas, valores, creencias, formas de habla y demás actividades originarias y autóctonas del pueblo negro hondureño.

Por otra parte, Roberto Pineda (1987) en su artículo: “El Método Etnográfico”, muestra cómo la etnografía (o etnología, en este caso) es una ciencia que supera los límites de la antropología e involucra otras disciplinas que tienen que ver con el estudio de la sociedad y de la cultura. Así mismo, analiza otros aspectos relacionados con el quehacer de la etnografía, como el problema de la objetividad, el carácter escrito de la investigación, hasta dónde el investigador se involucra, o se ve afectado por la realidad que estudia. Todo esto hace que el método etnográfico sea diferente de los métodos empleados por las ciencias físicas y naturales.

Con la lectura de este artículo, se adquiere mucha claridad para realizar una aproximación metodológica respecto del estudio de las sociedades

tradicionales. Es así como el artículo ofrece herramientas para comprender que la investigación etnográfica construye de manera reflexiva una imagen de la sociedad estudiada. Es decir que todos los conceptos que se abordan en el artículo de Roberto Pineda permiten realizar un acercamiento a la realidad que se pretende estudiar siendo críticos y objetivos de la función que como etnógrafos se pueda desarrollar. Para el buen desarrollo del proyecto de investigación dentro de la comunidad negra del corregimiento de Honduras, es menester tener claridad respecto del método etnográfico.

Del mismo modo el estudio realizado por William Labov (1966), en la ciudad de Nueva York, brinda pautas muy relevantes sobre el tipo de instrumentos que se deben utilizar en este tipo de investigaciones cualitativas y de corte etnográfico. Debido a que Labov examinó las diferentes variaciones fonológicas del habla neoyorquina y en su estudio desarrolló técnicas para ignorar la formalidad de las entrevistas y obtener varios estilos de habla. En el estudio incluyó una serie de experimentos, tales como pruebas de pares mínimos, pruebas de reacción subjetiva, autoevaluación, inseguridad lingüística y relevamientos anónimos, orientados a obtener grabaciones de buena calidad y procurar que el habla registrada fuera lo más vernácula posible.

Una vez definido el enfoque metodológico que se debía utilizar en la investigación se trazó una hoja de ruta, que abarcó todo el proceso investigativo desde la realización de las encuestas y cuestionarios hasta el

análisis de los resultados arrojados por las mismas. Es así como entre el segundo semestre del año 2016 y el primer semestre del año 2017 se logró realizar todo este trabajo, que a continuación se describe de forma más detallada.

En el mes de agosto del año 2016 se realizó la búsqueda bibliográfica, en la que se consultaron diferentes modelos de encuestas y de cuestionarios. Posterior a ello, se elaboró la encuesta y el cuestionario que se aplicó a los habitantes del corregimiento de Honduras.

Después, en el mes de septiembre del mismo año, se aplicó la encuesta y el cuestionario piloto a 6 personas hondureñas (tres hombres y tres mujeres) en el centro del corregimiento de Honduras. Durante los dos meses siguientes, octubre y noviembre, se aplicaron 58 encuestas y 58 cuestionarios a hombres y mujeres hondureños mayores de 18 años de edad.

Finalmente, entre el mes de diciembre del año 2016 y enero del año 2017, se realizó el análisis de toda la información recopilada en el trabajo de campo, y se presentaron los resultados que finalmente arrojó la investigación.

Para llegar a los resultados **la metodología** empleada consistió en seleccionar la muestra después de dividir la población por sexo: las personas a encuestar dentro de cada grupo se eligen por métodos no probabilísticos pero pretendiendo que estén distribuidos homogéneamente por toda la vereda.

La cuota en cada grupo es proporcional a los elementos de dicho grupo. En cada estrato se tomarán n_i elementos, calculados mediante la fórmula:

$ni = n \frac{Ni}{N}$ Siendo ni el número de personas a encuestar, perteneciente al estrato (sexo) i , y Ni el total de personas del estrato i y por último N que es el total de población (ambos estratos).

$$n=52$$

Para determinar la cantidad de hombres a encuestar:

$$ni = 52 \frac{1216}{2550}$$

$$Ni=28$$

Para determinar la cantidad de mujeres a encuestar:

$$ni = 52 \frac{1334}{2550}$$

$$ni = 30$$

6.1. Diseño

Esta investigación se inscribe en el paradigma de la investigación denominado como cualitativo, mediante un diseño de tipo etnográfico que realizó una identificación a partir de la observación de la influencia del contacto entre las formas de habla del pueblo hondureño y los demás habitantes bonaerenses en todos los procesos de desarrollo comunitario del municipio de Buenos Aires, Cauca.

Para esta investigación se utilizó el muestreo no probabilístico, el cual intenta que la muestra sea **representativa** bajo los criterios del investigador, pero en ningún caso se podrá aplicar las conclusiones obtenidas al total de la

población. Debido a que no se conoce el número de habitantes por barrio. Se procede a estratificar dependiendo del sexo de la persona, puesto que el análisis por estratos permite un posterior análisis de las diferencias entre grupos si el investigador considera que estos datos pueden influenciar en las características que se estudian.

6.2. Técnica

La técnica que se utilizó en el trabajo de campo se enfocó fundamentalmente en la etnografía, que ofrece la posibilidad de un acercamiento directo al objeto de estudio, dando acceso a la cotidianidad, la realidad de la comunidad negra de Honduras, incorporando experiencias, creencias, actitudes y subjetividades de los participantes de la investigación.

6.3. Instrumentos

Los instrumentos que se utilizaron en la investigación fueron: entrevista estandarizada abierta, que se caracteriza por el empleo de un listado de preguntas ordenadas y redactadas por igual a todos los entrevistados con respuestas libres, en el entendido de que una entrevista debe ser ese instrumento en el que exista un proceso de comunicación interpersonal en un contexto social y cultural más amplio.

En tal sentido, se entrevistó a los líderes de la comunidad, (profesores, concejales, pastores religiosos, adultos mayores, etc.), miembros de las familias más antiguas de la comunidad, los Solís y los Marroquín. Es importante resaltar las entrevistas realizadas a los habitantes del pueblo, dado que mediante éstas y la convivencia con los habitantes del pueblo, se pudo establecer la actitud lingüística de los hondureños respecto de las demás formas de hablar del pueblo bonaerense en los procesos de habla cotidianos con habitantes de otros sectores del municipio.

Además, se realizaron observaciones a los habitantes hondureños con sus respectivos diarios de campo, registros fotográficos y grabaciones. Se aplicó una encuesta que buscaba indagar sobre la percepción que tienen los habitantes hondureños sobre su propia habla.

6.4. Población y muestra

La población en la que se llevó a cabo la investigación fueron los habitantes del corregimiento de Honduras, municipio de Buenos Aires, Cauca, centrándose especialmente en los habitantes de la cabecera de Honduras.

La recolección de la información se realizó en varias visitas que se llevaron a cabo entre los meses de junio, julio y agosto del año 2016. Y en los meses de septiembre y octubre del mismo año se realizaron visitas extensas a la comunidad en las cuales se aplicaron las encuestas y entrevistas.

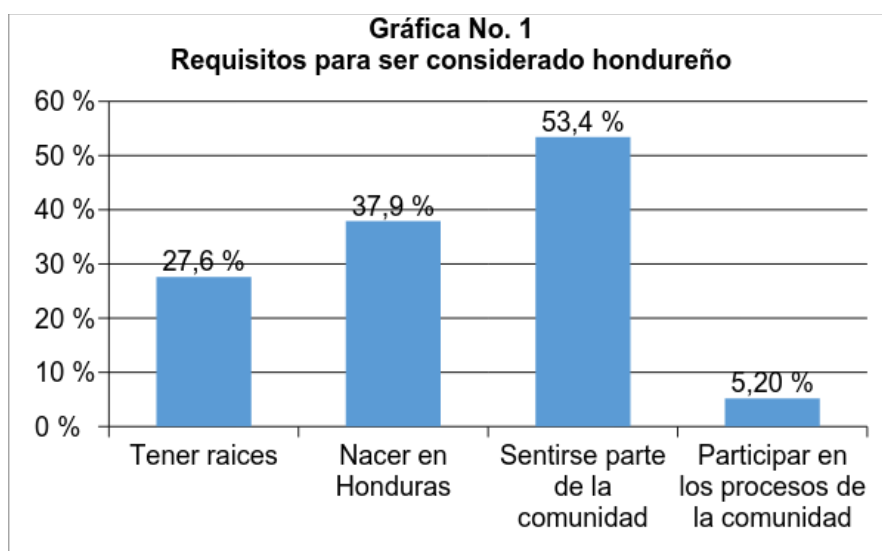
Para esta investigación se utilizó el muestreo no probabilístico, el cual intenta que la muestra sea **representativa** bajo los criterios del investigador. Es así como se pretende aplicar una encuesta a personas mayores de edad que habitan en el centro poblado del corregimiento de Honduras, municipio de Buenos Aires, Cauca, que no se divide por estratos socioeconómicos pero sí por barrios. No se cuenta con la población estimada por cada barrio, los que se llaman: el Alto, la Escuelita, el Cocal, Raíz Viejo, la Guaca, la Loma, el Filo, la Cuchilla, la Peñita, la Chorrera, y el Hollo. La población total de personas mayores de edad en toda la vereda es de 1216 hombres y 1334 mujeres.

6.5 Resultados

Las personas participantes fueron 30 mujeres y 28 hombres, el 48.3 % están entre el rango de edad de 18 a 30 años; el 36.2 % se ubica entre los 31 y 50 años y el 13.8 % tiene 51 años en adelante. La mayoría son hijos de padres hondureños, nacidos principalmente en Honduras, una baja frecuencia nacieron en otros lugares, como Cali, Caquetá, Santander de Quilichao y Suárez. La mayoría vive en el centro de Honduras, con un total de 37.9 %; en la parte alta y la parte baja corresponden a un 27.6 % y 34.5 %, respectivamente. Sus hogares principalmente están compuestos por entre 1 y 3 personas, con un 31 %, y entre 4 y 6 personas, con un 60 %. En cuanto a la ocupación de los encuestados, la mayoría son estudiantes, con un 36.2 %; el 17.2 % se dedican a la agricultura, el 15,5 % laboran en oficios varios y el 12.1

% son amas de casa; el resto de los encuestados tienen distintas ocupaciones, como guardas de seguridad, mineros, guadañadores, entre otros, ocupando un 1 % cada uno.

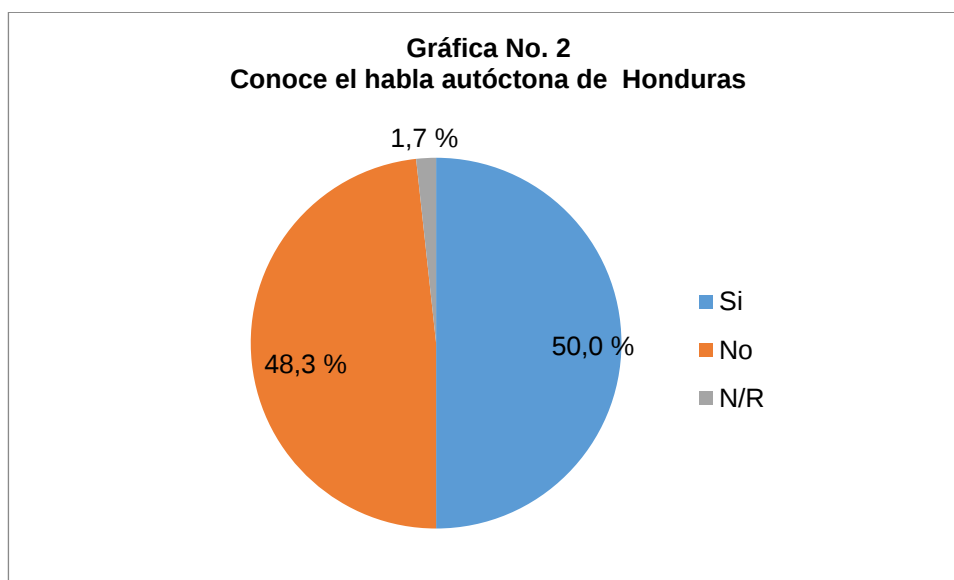
Al tener lo anterior en mente, se puede comenzar con las preguntas del sentido de pertenencia por Honduras, donde la mayoría de los encuestados se reconocen como hondureño con un 94.8 %. Los encuestados exponen que el principal requisito para ser considerado hondureño es sentirse parte de la comunidad, con un 53,4 %; los demás requisitos se podrían apreciar en la Gráfica No. 1.



Sistematización de la Encuesta No. 1 sobre actitud lingüística, aplicada entre los meses Octubre - Noviembre del 2016. Elaboración propia.

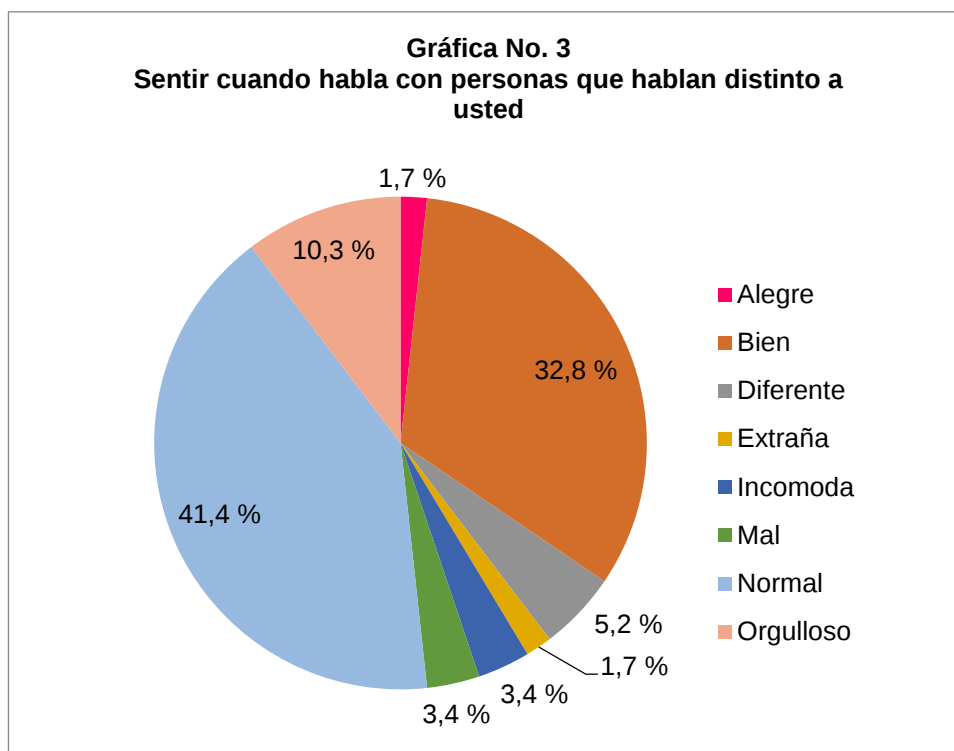
En cuanto a la pregunta sobre el conocimiento del habla autóctona de Honduras, el 50 % no sabe y el restante sí la conoce. Esta pregunta podría

generar cuestionamientos sobre la interpretación de la misma por parte de los encuestados, dado que la mayoría de ellos nacieron y viven actualmente en Honduras, pudiendo ser que la frase “habla autóctona” haya generado confusiones (ver Gráfica No. 2).



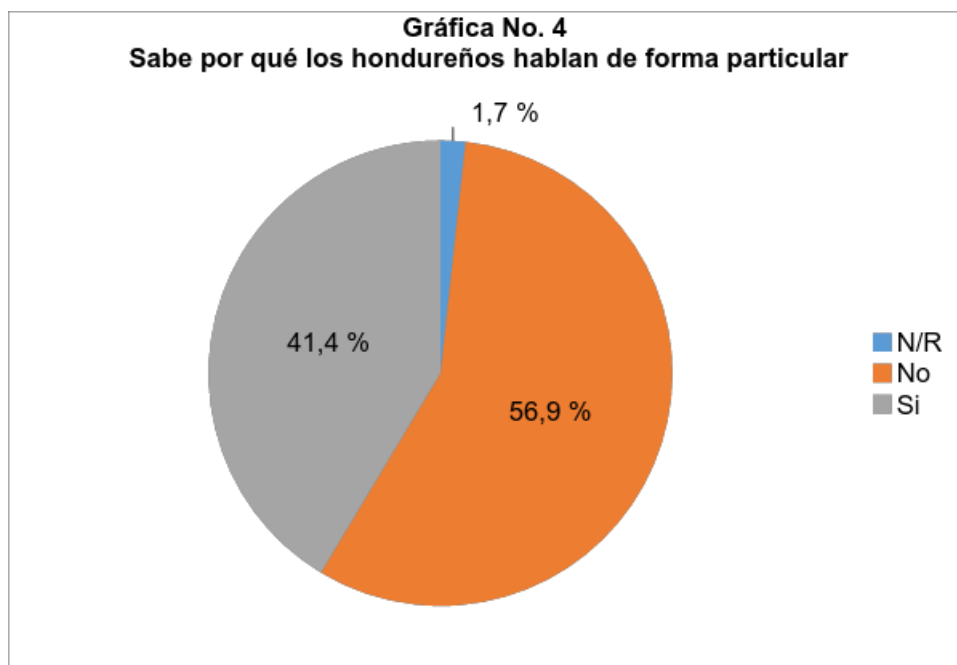
Sistematización de la Encuesta No. 1 sobre actitud lingüística, aplicada entre los meses Octubre - Noviembre del 2016. Elaboración propia.

En cuanto a la pregunta sobre el sentir cuando el encuestado habla con otras personas que por ser de otras regiones hablan distinto al habitante de Honduras, la mayoría de las personas se siente normal, es decir, no distingue alguna emoción de extrañeza, con un 41,4 %; el 32,2 % se siente bien; el 10,3 % se sienten orgullosos; al resto de los encuestados les genera sentires como alegría, extrañez, incomodidad, malestar y se sienten diferentes (ver Gráfica No. 3).



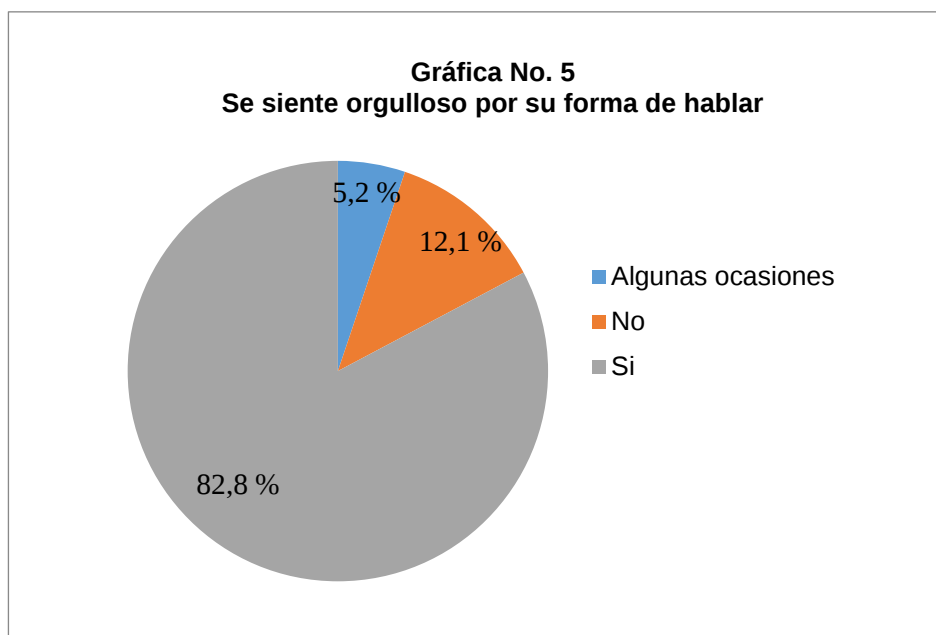
Sistematización de la Encuesta No. 1 sobre actitud lingüística, aplicada entre los meses Octubre - Noviembre del 2016. Elaboración propia.

Para la pregunta si conoce por qué los hondureños hablan de forma particular, el 41,4 % sí conoce y el 56,9 % no la conoce (ver Gráfica No. 4). Entre las respuestas abiertas sobre el por qué, se encuentran palabras como las siguientes: cultura, tradición, costumbres, raíces africanas, condiciones ancestrales y de antepasados y una expresión que podría ser objeto de análisis a mayor profundidad: “por las malas vibras que llevan”.



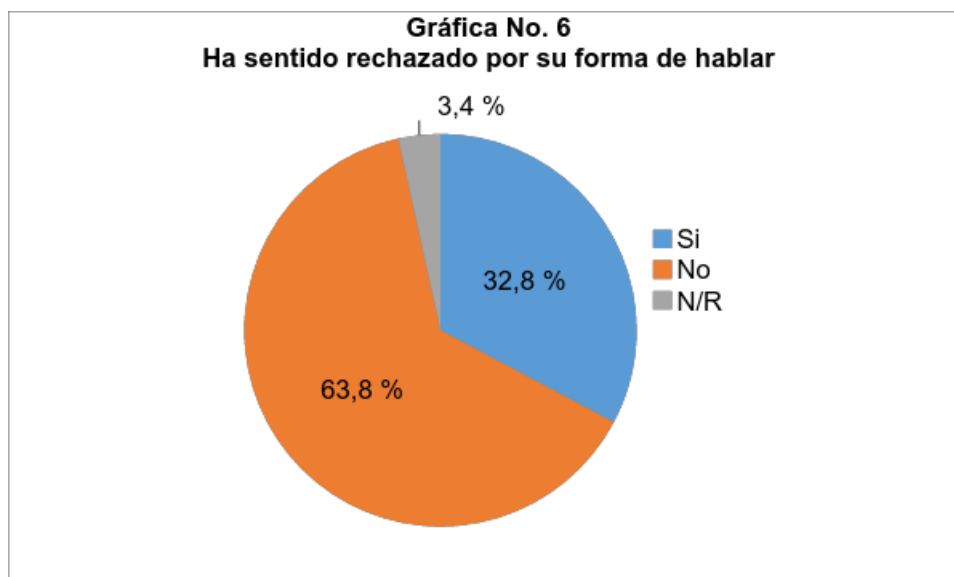
Sistematización de la Encuesta No. 1 sobre actitud lingüística, aplicada entre los meses Octubre - Noviembre del 2016. Elaboración propia.

Pasando a la pregunta sobre si se siente orgulloso por su forma de hablar, el 82,8 % considera que sí, mientras que el 12,1 % afirma que no; en algunas ocasiones se siente orgulloso con un 5,2 % (ver Gráfica No. 5).



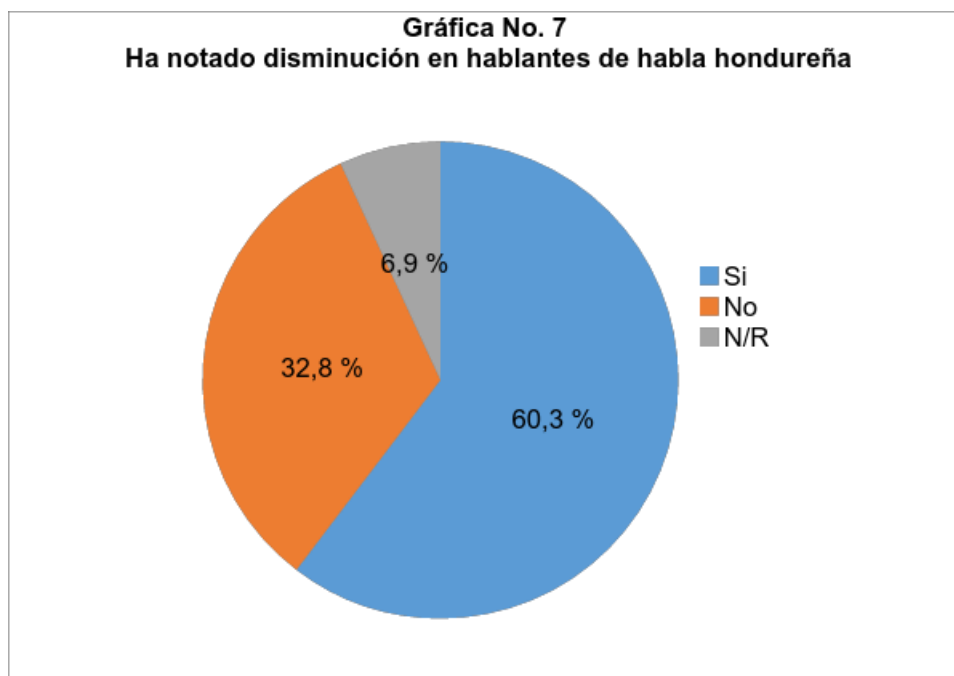
Sistematización de la Encuesta No. 1 sobre actitud lingüística, aplicada entre los meses Octubre - Noviembre del 2016. Elaboración propia.

En la pregunta sobre si se ha sentido rechazado por su forma de hablar hondureña, el 63,8 % de los encuestados contestaron negativamente y el 32,8 % contestaron afirmativamente (ver Gráfica No. 6). De estas personas, consideran que la expresión del rechazo es por medio de burlas, juzgamientos y críticas por la pronunciación, como el hecho de omitir palabras al hablar, palabras y expresiones propias del pueblo, “dicen que hablamos muy feo”.

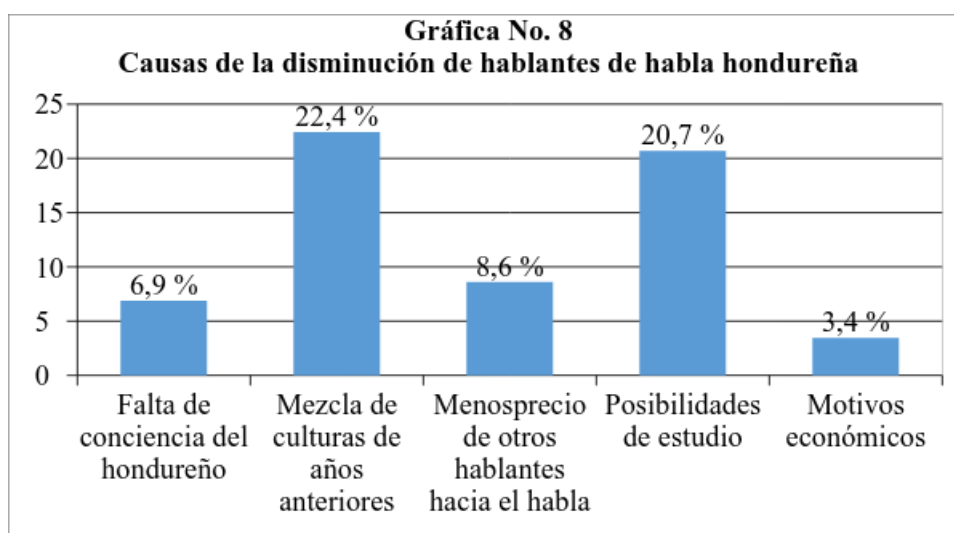


Sistematización de la Encuesta No. 1 sobre actitud lingüística, aplicada entre los meses Octubre - Noviembre del 2016. Elaboración propia.

Pasando a la pregunta sobre si ha notado alguna disminución en hablantes de habla hondureña, el 60,3 % considera que sí, mientras que el 32,8 % considera que no; el 6,9 % no respondió la pregunta (ver Gráfica No. 7). Entre las causas de la disminución de hablantes de habla hondureños, se puede mencionar que el 22,4 % considera la mezcla de culturas de años anteriores, además del ingreso a la educación con un 20,7 %; las demás causas se pueden apreciar en la Gráfica No. 8.



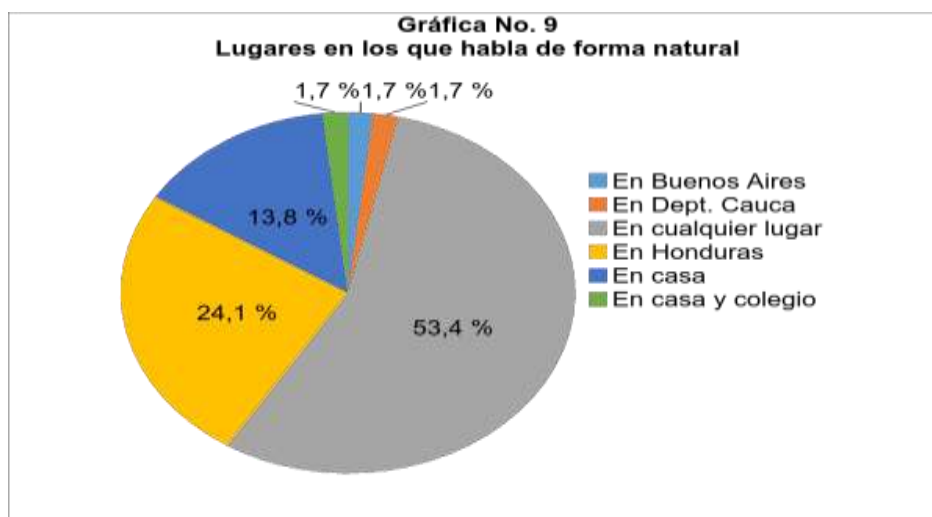
Sistematización de la Encuesta No. 1 sobre actitud lingüística, aplicada entre los meses Octubre - Noviembre del 2016. Elaboración propia.



Sistematización de la Encuesta No. 1 sobre actitud lingüística, aplicada entre los meses Octubre - Noviembre del 2016. Elaboración propia.

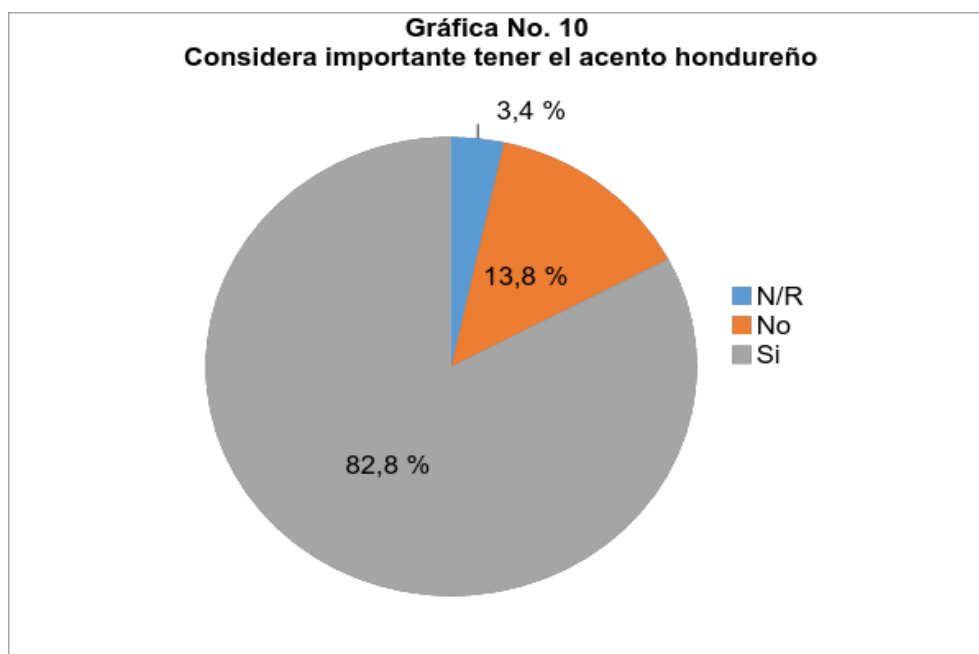
En cuanto a esta disminución, si se realiza una sumatoria de las personas que viven en la casa del encuestado y las que tienen el acento hondureño, de 207 personas, 177 conservan el acento, es decir, un 85,5 %. El 15 % restante que no tiene el acento hondureño se puede relacionar con las causas anteriores de la disminución de hablantes.

En este orden de ideas, el 53,4 % de las personas encuestadas consideran que en cualquier lugar hablan con el acento hondureño, el restante lo realiza en ciertos lugares en específicos como, por ejemplo, el 24,1 % en Honduras y el 13,8 % en el hogar. Otros sitios como en el departamento del Cauca, Buenos Aires, en la casa y el colegio, ocupan un 1,7 % cada uno, correspondiendo en términos de frecuencia a una persona cada opción (ver Gráfica No. 9).



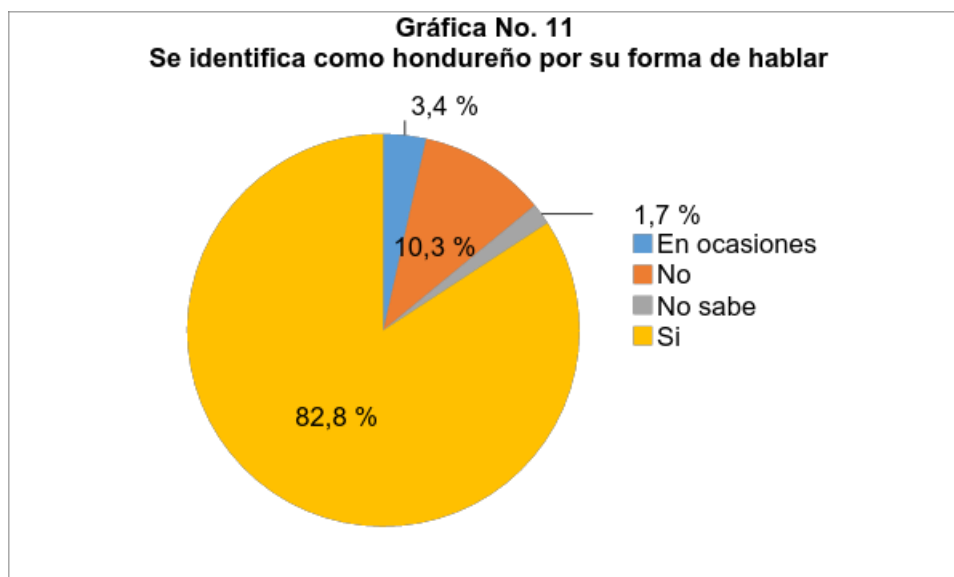
Sistematización de la Encuesta No. 2 sobre actitud lingüística, aplicada entre los meses Octubre - Noviembre del 2016. Elaboración propia.

Para la pregunta sobre si considera importante tener el acento hondureño, el 82,8 % responde afirmativamente, el 13,8 % considera que no y el 3,4 % no responde la pregunta (ver Gráfica No. 10).



Sistematización de la Encuesta No. 2 sobre actitud lingüística, aplicada entre los meses Octubre - Noviembre del 2016. Elaboración propia.

Para la pregunta sobre si se identifica como hondureño por su forma de hablar, los encuestados responden afirmativamente con un 82,8 %, negativamente con un 10,3 %, en ocasiones con un 3,4 % y un 1,7 % no sabe (ver Gráfica No. 11).



Sistematización de la Encuesta No. 2 sobre actitud lingüística, aplicada entre los meses Octubre - Noviembre del 2016. Elaboración propia.

A partir de la pregunta de palabras y expresiones de Honduras, se realizó la siguiente tabla en la que se registran 70 elementos⁵ que se presentan a continuación, cuyas respectivas definiciones aparecen en el glosario

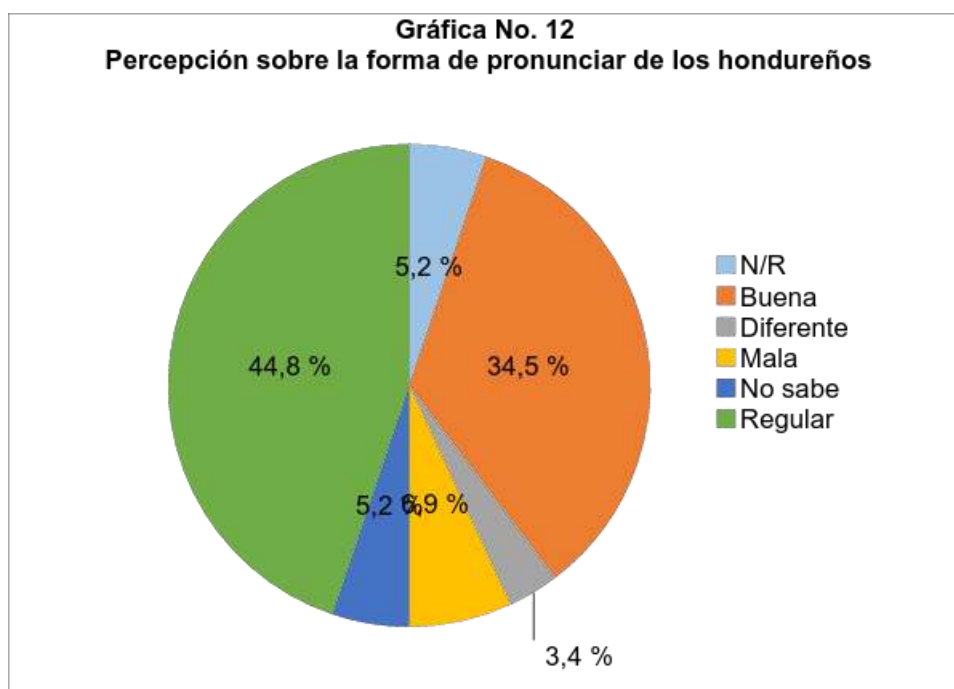
- | | | |
|--------------|-------------|------------|
| • Aijao | • Traquero | • No se no |
| • Aino | • Tronca | • Ñanga, |
| • Arremangao | • Tronera | • O |
| • Artitu | • Morrongo | • Oe |
| • Auja | • Way | • Oh |
| • Ay hombre | • Hablamela | • Ole |

⁵ Las palabras y expresiones que aparecen en la tabla fueron transcritas tal como aparecen en la encuesta y el cuestionario diligenciados por los habitantes de Honduras.

- | | | |
|------------------|------------------|---------------|
| • Ay ole | • Hay | • Ombe |
| • Cañao | • Hay no | • Ooo |
| • Carajo | • Hay ve | • Pelaito |
| • Caray | • Hay vea | • Parce |
| • Cawinga | • Iamos | • Pelaito |
| • Celebro | • Jate | • Pescueso |
| • Contame | • Jutanico | • Polverio |
| • Iamberlo a uno | • Mostro | • Pri |
| • Cuasi que | • Lo mataron fue | • Q'íubo |
| • Desde lo cuasi | matao | • Que no joda |
| • Entre pa entro | • Mande | • Salga pa |
| • Epa | • Manito | fuera |
| • Esus | • Me voy pualla | • Sise |
| • Eta muchacha | • Misia | • No tengo no |
| • Familia | • Mondao | • Tabamos |
| • Niche | • Neito | • No hago no |
| • Paya | • Ni un mau | |
| | • Me tiene hasta | |
| | la corinilla | |

En cuanto a la pregunta sobre la percepción en la pronunciación de los

hondureños, los encuestados responden en su mayoría con un 44,8 % como regular, buena con un 34,5 %, mala con un 6,9 %, no saben y no responden con un 5,2 % respectivamente y diferente con un 3,4 % (ver Gráfica No. 12).



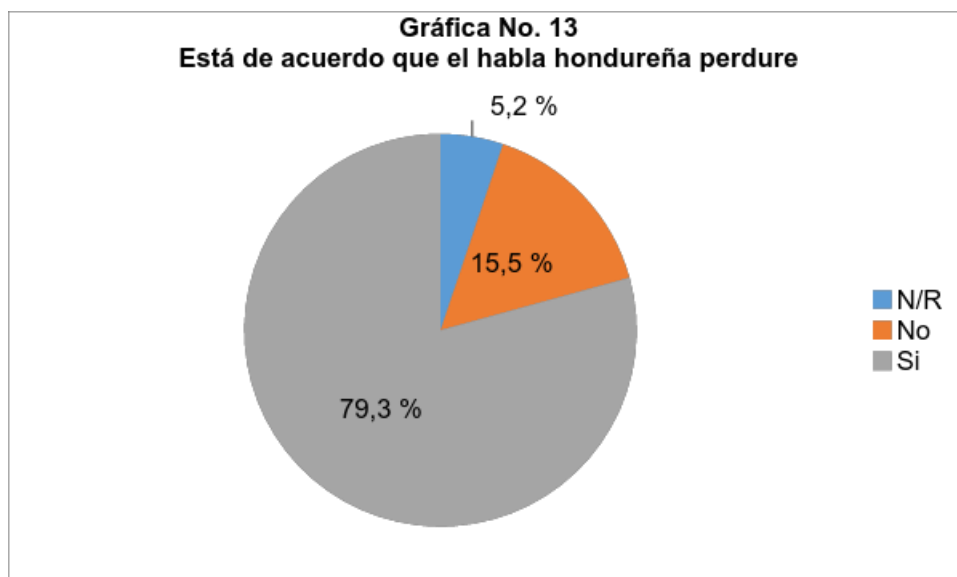
Sistematización de la Encuesta No. 2 sobre actitud lingüística, aplicada entre los meses Octubre - Noviembre del 2016. Elaboración propia.

Las palabras o expresiones que no utiliza el encuestado cuando conversa con fuereños son 33 elementos que se presentan a continuación y que sus definiciones aparecen en el glosario:

- Aijao
- Me tiene hasta la
- Parce

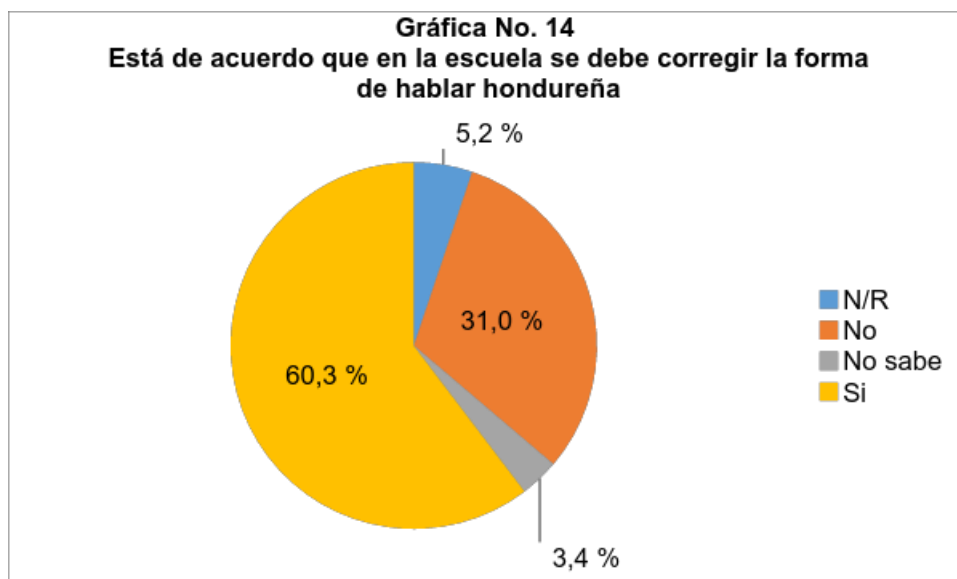
- | | | |
|------------|----------------|-------------|
| • Cañao | coronilla | • Parle |
| • Carajo | • Neito | • Pescueso |
| • Desde lo | • Ni un mau | • Polverio |
| cuasi | • Nos pillamos | • Pri |
| • Entre pa | • Nose | • Sise |
| entro | • No sé no | • Taba allá |
| • Epa | • Ñanga | • Traquero |
| • Esus | • O | • Tronca |
| • Hay | • Oe | • Way |
| • Hay ve | • Ole | • Ooo |
| • Hay vea | | |
| • Mande | | |
| • Ombe | | |

Para la pregunta sobre si está de acuerdo con que el habla hondureña perdure y se siga transmitiendo de generación en generación, los encuestados respondieron afirmativamente con un 79,3 %, no con un 15,5 % y no responden con un 5,2 % (ver Gráfica No. 13).



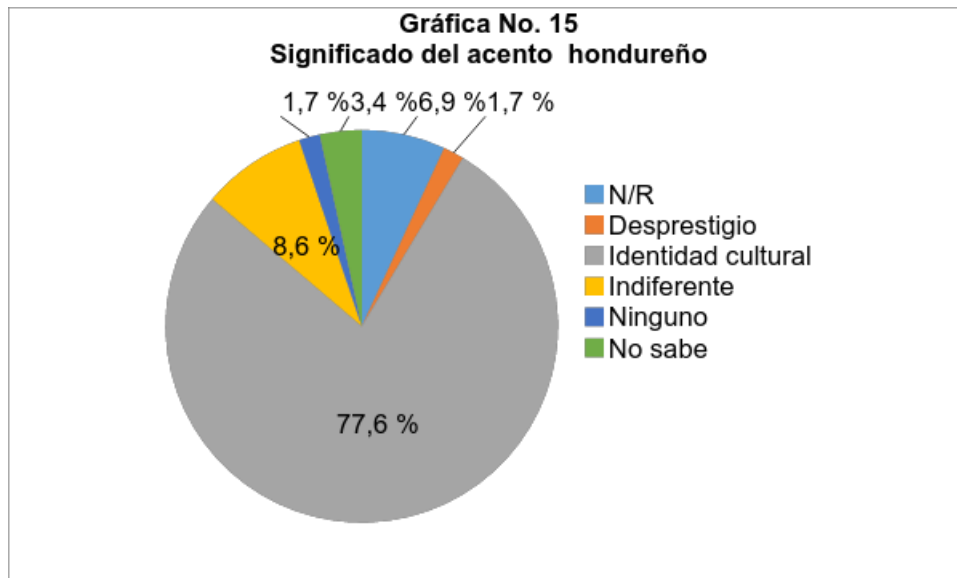
Sistematización de la Encuesta No. 2 sobre actitud lingüística, aplicada entre los meses Octubre - Noviembre del 2016. Elaboración propia.

Para la pregunta sobre si está de acuerdo con que en la escuela se debe corregir la forma de hablar hondureña, los encuestados respondieron que sí con un 60,3 %, no con un 31 %, no responden con un 5,2 % y no sabe con un 3,4 % (ver Gráfica No.14). Entre las razones por las cuales se debe corregir están las siguientes: “los niños deben aprender a hablar correctamente”, se debe corregir las palabras soeces, los términos y expresiones no comunes, el habla, la forma de comportarse, la pronunciación, el vocabulario, la redacción y, en especial, la pronunciación.



Sistematización de la Encuesta No. 2 sobre actitud lingüística, aplicada entre los meses Octubre - Noviembre del 2016. Elaboración propia.

En cuanto a la pregunta sobre el significado que tiene el encuestado sobre el acento hondureño, responden un 77,6 % como identidad cultural y el 8,6 % como indiferente. Las demás respuestas las pueden apreciar en la Gráfica No. 15.



Sistematización de la Encuesta No. 2 sobre actitud lingüística, aplicada entre los meses Octubre - Noviembre del 2016. Elaboración propia.

7. Conclusiones

La presente investigación ha arrojado algunas conclusiones a las que fue posible llegar gracias a la implementación de diversas encuestas, entrevistas y cuestionarios. Es así como se logró dar respuesta al interrogante planteado en la investigación a la luz de sus objetivos.

Es de dicha manera como se logra establecer que la actitud lingüística que tienen los habitantes hondureños casi que en su totalidad frente a su forma de habla considerada por muchos fuereños como “vernáculo” es positiva, siendo esta considerada un motivo de orgullo y de identidad propia del corregimiento

de Honduras.

De igual manera, se logra descubrir que entre las características que más sobresalen del habla hondureña están la terminología empleada por sus habitantes y el acento particular con que se expresan en distintos lugares. Así mismo, se descubre que muchas de las palabras y expresiones que se utilizan hoy en día tienen sus orígenes desde la época de la esclavitud, y que algunas emergen de la mezcla de culturas, pueblos y formas de trabajo.

También es sumamente importante resaltar que la aparición de varios “fenómenos” en el habla hondureña como son el uso de la negación con doble partícula en algunas frases y expresiones, y el alargamiento silábico, puede ser muestra del sustrato de una lengua criolla. Porque como es sabido, estos dos aspectos son elementos característicos de lenguas criollas.

El hallazgo anterior llevó a realizar una revisión bibliográfica extensa sobre lenguas criollas de Colombia, se logró encontrar diversas investigaciones de autores como Carlos Patiño Rosselli (1983) y Marianne Dieck (2008) sobre la lengua criolla hablada en el corregimiento de San Basilio de Palenque, departamento de Bolívar. Y que generó gran interés ya que por ser una lengua criolla de base léxica española tiene más similitud con el fenómeno objeto de estudio que surgió en el análisis de los resultados de la presente investigación.

En el afán de indagar por qué el habla “vernáculo” del corregimiento de Honduras es considerada por muchas personas como “fea” dio pie a esta investigación, que arrojó como resultado que a pesar de que los hondureños

consideran su habla como un motivo de orgullo y de identidad cultural, también desean que en la escuela a los niños y niñas se les enseñe a hablar de forma “correcta”, de lo que se puede deducir que los hondureños de forma indirecta se sienten estigmatizados por su forma de habla, y que de cierta manera desean que esta situación no se siga presentando, como se reafirmará más adelante.

Ahora bien, queda la inquietud de por qué los hondureños tienen esa forma de habla considerada por muchos como “diferente” y una de las explicaciones que surge de esta investigación es que posiblemente sea el resultado de la existencia de sustratos de una lengua criolla. Lo que es factible por dos factores. El primero, que como bien se sabe, gracias a relatos de algunos historiadores, en el corregimiento de Honduras hace aproximadamente dos siglos existió una gran mina de oro a cielo abierto donde trabajaron negros esclavos provenientes del África- Centro- Occidental, que pertenecían a amos españoles, y que estaban bajo el “cuidado” de monjas. Estos esclavos hablaban diferentes idiomas, y los grupos de trabajo eran organizados estratégicamente de acuerdo con el idioma que cada uno hablara para evitar así la rebelión. No obstante, debió de existir un canal de comunicación que permitiera la comunicación entre los esclavos que trabajaron en esta región del país. Por tal motivo es posible deducir que tal canal de comunicación posiblemente haya sido una lengua criolla, que surgió de la necesidad de comunicación entre esas personas.

El segundo factor que sustenta este planteamiento es la persistencia de algunas características propias de las lenguas criollas que se descubrió que existen hoy en el habla hondureña. Tras analizar los resultados de la encuesta y el cuestionario aplicado a miembros del corregimiento de Honduras, se aprecia la aparición de varios fenómenos muy característicos de las lenguas criollas, como lo son, entre otros, la negación con doble partícula y el alargamiento silábico. En el habla hondureña aunque no con mucha frecuencia se observó que se utiliza la doble negación en frases como “yo no sé no”, “no tengo no”, “no hago no” entre otras. Y algunas de alargamiento silábico como “siiiiiiiiise”, “noooooose”, “queeeeeeeee”, etc.

Los dos factores anteriormente expuestos son argumentos válidos para plantear la hipótesis de que efectivamente esas características de lenguas criollas presentes en el habla hondureña son un indicio de que posiblemente hace muchos años (dos siglos aproximadamente) existió en la región una lengua criolla que utilizaron los esclavos como medio de comunicación.

Desafortunadamente, por el poco tiempo que se contó para finalizar esta investigación, no se pudieron realizar indagaciones más profundas que permitan conocer más aspectos del habla hondureña, aparte de los ya mencionados, como la fonología, el léxico y la gramática, que permitan establecer de forma más precisa una posible conexión entre el habla hondureña y la existencia de una lengua criolla. La invitación es a realizar más

investigaciones en el corregimiento de Honduras que permitan reafirmar la hipótesis que en la presente investigación se ha planteado.

En cuanto a la valorización que tienen los hondureños frente a su forma de habla, la mayoría la consideran como un símbolo de identidad cultural e histórica propio del pueblo negro de Honduras. Y a pesar de la disminución significativa de hablantes en los últimos años y a los casos constantes de burlas a los cuales se ven sometidos muchos de sus hablantes, casi que la totalidad del pueblo hondureño manifiesta su deseo de que esta perdure y se siga transmitiendo de generación en generación.

Por último, la investigación también revela que aunque muchos hondureños desean que su forma de habla perdure con el pasar de los años, son muchas las personas que consideran que el rol de la escuela debe estar orientado a adelantar mecanismos que permitan “corregir” la forma de habla hondureña, debido a que ellos tienen claro que el deber de la escuela es enseñar la lengua estándar. Entre los motivos expuestos por sus habitantes encontramos, por ejemplo que: los niños y las niñas deben aprender a hablar correctamente, se debe corregir las palabras soeces, los términos y expresiones no comunes, el habla, la forma de comportarse, el vocabulario, la redacción y, en especial, la pronunciación. Lo que permite concluir que efectivamente los habitantes del corregimiento de Honduras desean que su forma de habla considerada “vernáculo” por muchos, evolucione y realice cambios sustanciales en aspectos

determinantes como lo son la pronunciación y el vocabulario.

No obstante, también se logra deducir que si bien la escuela debe realizar dichos cambios, es menester que esta incluya en su Plan Educativo Institucional una línea de orientación cultural que permita a los estudiantes hondureños conocer, fomentar, proteger y sobre todo aceptar como propia la forma de habla hondureña. Porque a pesar de que en la comunidad se realizan diferentes actividades culturales fuera de la escuela que permiten preservar su habla, como conversaciones entre amigos y familiares, jornadas de trabajo, reuniones comunitarias, juegos lúdicos, etc., estas nacen de la informalidad, casi que de forma inconsciente y no son suficientes para garantizar la conservación y divulgación del habla hondureña. Por tal motivo, es necesario que desde la institucionalidad se realicen diferentes actividades culturales que ayuden a conservar esta forma de habla única de los habitantes del corregimiento de Honduras. Para que en un futuro ésta pueda dar lugar a múltiples investigaciones de distinta índole, que ayuden a conocer mejor la cultura ancestral de los pueblos negros del municipio de Buenos Aires, Cauca, y de toda Colombia.

Bibliografía

Alvarez, A., Martínez, H. & Urdaneta, L. (2001) Actitudes lingüísticas en Mérida y Maracaibo: Otra cara de la identidad. Boletín Antropológico.

Amu, Yadira. (2016) *Percepción de los padres de familia sobre la influencia del contacto entre lenguas SIAPEDDEE y español en los procesos educativos de los niños y niñas del cabildo indígena la nueva unión de Timbiquí Cauca*. Trabajo de grado de licenciatura. Universidad del Valle. Cali, Colombia.

Areiza, Rafael. Cisneros, Mireya., & Tabares, Luis. (2004) Hacia una nueva visión sociolingüística. Ecoe Ediciones. Bogotá, D.C. (pp. 2-14)

Ávila, Baray. (2006). *Introducción a la metodología de la investigación*. Editorial Trillas. México.

Ballesteros, Henry, Mejia Didio., Carabali Elias., & Choco Arbey. (2007) *Escritura de Maestros Afrocolombianos del Norte del Cauca*: Taller Editorial de la Universidad del Cauca. Popayan, Cauca. (pp. 19-32)

Bloomfield, Leonard. (1933) Language. University of Chicago Press, New York: Henry Holt.

Boletín del instituto Caro y Cuervo. (1996) Tomo 51, Número 1.

Caicedo, Max. (1991) Introducción a la sociolingüística. Centro Editorial Universidad del Valle. Cali, Colombia. (pp. 22-43).

Comité Pedagógico I.E. Nueva Visión de Honduras. (2015). Desde Singo Viejo hasta nuestros días. Libre Expresión Creativos. Honduras, Cauca, Colombia.

Córdoba Gloria (2000). La importancia de los estudios sobre las actitudes y valoraciones lingüísticas. Instituto Caro y Cuervo. Bogotá, Colombia.

Danhke, G.L. (1989). Investigación y Comunicación. *En* C. Fernández—Collado y G.L. Danhke (EDS). *La comunicación humana: ciencia social*. México, D.F.: McGraw—Hill. (pp. 385-454).

Dieck, Marinne. (2008). “La lengua de Palenque: avances en la investigación de su estructura gramatical.” *En*: Colombia Lingüística y literatura. Editorial universidad de Antioquia.

Equipo Dinamizador Comunitario de la Cabecera de Honduras. (2007) Historia del Corregimiento Honduras. Honduras Cauca, Colombia.

Ferguson, C. (1959). Diglossia. *Word*, 15(pp. 325-340).

Fishman, Joshua (1979). Sociología del lenguaje. Ediciones Cátedra, Madrid.

Flórez, Luis, (1961) El atlas lingüístico-etnográfico de Colombia (ALEC). Nota informativa", en BICC, XVI, (pp. 77-125).

Flórez, Luis. (1981-1983) Atlas lingüístico y etnográfico de Colombia (ALEC). Nota informativa. THESAURUS. Tomo XVI. Núm. 1. Instituto Caro y Cuervo. Bogotá.

Fontanella, Beatriz. (1992). La Conformación de las Distintas Variedades del Español Americano. *En El Español de América*. Editorial MAPFRE, S.A. Madrid, España. (pp. 26-54)

Grimaldi Herrera, Carmen (2009). Bilingüismo y diglosia, en Contribuciones a las Ciencias Sociales. <http://www.eumed.net/rev/cccss/06/cgh15.htm> 29/03/17

Haugen Einar. (1966) "Dialect, language, nation". American Anthropologist, New Series, Vol. 68, No. 4. Blackwell. (pp. 922-935).

Hymes, D.H. (1972). Toward ethnographies of communication. In P.P. Giglioli (Ed.), *Language and social context* Harmondsworth: Penguin. (pp. 21-44).

Johansen Janne H. (2007). Actitudes lingüísticas de los hablantes de Las Palmas de Gran Canaria hacia su propia habla. Universidad de Bergen. Tesis

de maestría. Bergen, Noruega.

Labov, William. (1966). *the social stratification of English in New York City*. Center for Applied Linguistics. Washington, D.C.

Labov, William. (1972). *Sociolinguistic Patterns*. University of Pennsylvania press.

Lyons John. 1970. *New Horizons in linguistics*, Harmondsworth. Mlddx. Penguin.

Montes, Emilia (octubre de 1995). La Descripción Fonológica del Español de la Costa Pacífica. *Revista Colombia País Plurilingüe*. Número 3. (pp. 19-34).

Montes, G., Figueroa, Lorza., J, Mora, Monroy, Siervo., y Lozano, R., Mariano, (1986) *Glosario lexicográfico del Atlas lingüístico-etnográfico de Colombia*. Bogotá.

Montes Giraldo, J. (1982) *El español de Colombia, propuesta de clasificación dialectal*. Thesaurus. Instituto Caro y Cuervo. Bogotá.

Mora, Custodio (1996) *Dialectos del español de Colombia: caracterización léxica de los subdialectos andino-sureño y caucano-valluno*. Thesaurus: Boletín del instituto Caro y Cuervo. (pp. 1-26).

Morales López, H. (1998) *la Aventura del español en América*. Espasa-Calpe. Madrid, España.

Parrado, C. José G. (1989) *Identidad cultural del hombre colombiano*. Universidad Santo Tomás. Bogotá, Colombia.

Patiño Rosselli, C. (1992). *La criollística y las lenguas criollas de Colombia*. Thesaurus: Boletín del Instituto Caro y Cuervo, Tomo 47 No. 2 (pp. 233-264).

Pineda, C., Roberto (1987). *El Método Etnográfico, un estudio cualitativo de Investigación Social. Texto y Contexto*, N° 11. Universidad de los Andes, Bogotá.

Romaine, Suzanne. (1996) *el lenguaje en la sociedad. Una introducción a la sociolingüística*. Ariel. Barcelona. (pp. 39).

Ruiz, Olabuenaga (1996). *Metodología de la Investigación Cualitativa*. Bilbao.

Soto, Fernanda. (2006) *Aspectos de la variedad dialectal costeño del pacífico*. Trabajo de grado de licenciatura no publicado. Universidad del valle. Cali, Colombia.

Zapata, Fabiola. (1995) *Estudio de la entonación de etnia negra de Santander*

de Quilichao. Trabajo de grado de licenciatura no publicada. Universidad del Valle. Cali, Colombia.

Glosario

Las palabras y expresiones que aparecen a continuación se transcribieron tal como fueron escritas y/o pronunciadas por los miembros de la comunidad hondureña con el fin de conservar la autenticidad y la originalidad del habla de Honduras. También aparecerá entre paréntesis la forma estándar de escribir la palabra.

- **“Aijao”** (ahijado): se denomina así en los diferentes tipos de iglesia religiosa a una persona que ha recibido la bendición de Dios en un acto sacramental como el bautizo, la primera comunión, la confirmación o el matrimonio. O también en actos protocolarios como ceremonias de graduación de distinta índole. El ahijado debe de ser encargado a un padrino o madrina.
- **“Artitú”** (actitud): palabra que se utiliza en lugar de la palabra actitud.
- **“Aúja”** (aguja): se denomina así al elemento utilizado para coser. También se le llama aguja a una persona delgada.
- **Arremangao** (arremangado): se denomina así a un niño o niña muy extrovertida.
- **“Ay no”**: expresión utilizada para demostrar desacuerdo o asombro en una conversación.
- **“Ay ole”**: expresión comúnmente muy utilizada por los hondureños y demuestra asombro ante algún evento o situación cotidiana.
- **“Ay hombre”**: expresión que se utiliza con mucha frecuencia para

reafirmar algo que ya ha sido dicho anteriormente, y de lo que ha quedado duda.

- **Azotazo:** es un golpe, puño o bofetada.
- **Bayeta:** pedazo de tela colocado en el cuerpo de la mujer con varias vueltas, como si fuese un vestido largo.
- **Camada:** contemporáneos o personas de la misma edad.
- **Camisolín:** antigua forma de vestir de la mujer hondureña.
- **Cañao:** esta palabra se utiliza cuando una persona le ha dicho algo incorrecto a otra, y ésta le cree.
- **Carajo:** palabra que se utiliza con mucha frecuencia para regañar a alguien.
- **Caray:** esta palabra se utiliza para reprender a alguien o para mostrar asombro.
- **Cari duro:** se le dice así a un hombre que es mal pensado.
- **Cawinga:** elemento de madera que se utiliza para batir comidas típicas como sancochos de gallina, dulces, o colaas.
- **“Celebro”** (cerebro): palabra utilizada específicamente por personas mayores para referirse al cerebro.
- **Chinche:** plaga predominante durante los años 50 y 60 que atacaba a las personas.
- **Chacana:** especie de camilla hecha en madera o guadua donde se transportaba a los muertos desde sus sitios de residencia hasta el cementerio.

- **“Cholavita”** (chulavita): era policía del partido conservador de aquellos tiempos.
- **Ciña**: es una carroña o cuerpo en alto estado de descomposición.
- **Contame**: se utiliza cuando se quiere tener información sobre algún suceso.
- **Crisnejas**: son las trenzas de los peinados.
- **Culisansapao**: se denomina así a un animal llamado renacuajo.
- **Cuncuna**: se denomina así al sexo de las mujeres.
- **“Cuasi que”**: expresión que se utiliza en el corregimiento de Honduras para de decir “casi que”.
- **“Desde lo cuasi”**: hace referencia al tiempo exacto que ha transcurrido desde que sucedió un suceso hasta el momento en que tiene lugar la conversación.
- **“Epa”**: se utiliza para saludar, contestar o hacer un reclamo de forma verbal.
- **“Eta muchacha”**: expresión que se utiliza para hacer referencia a una joven o señorita.
- **Entre pa’ entro**: forma coloquial de decir “entre, por favor”.
- **Estar repellando**: expresión que se utiliza para decir que una mujer está en embarazo.
- **Esus**: respuesta que se da cuando alguien dice algo que es exagerado.
- **Familia**: esta palabra se utiliza para referirse a la familia como tal o a un amigo muy cercano.

- **Háblamelo:** palabra comúnmente muy utilizada por los jóvenes para saludarse entre ellos.
- **Hay no** (ay no): es utilizada para expresar desacuerdo con alguien o algo.
- **Hay ve** (ay ve): expresión utilizada para decir que algo o alguien no es del agrado de la persona.
- **Hay vea** (ay vea): expresión utilizada para hacer énfasis sobre algo que se va a decir o ver a continuación.
- **Hay** (ay): se utiliza para expresar asombro.
- **“Hay cho”** Cay cho): expresión que se utiliza cuando algo no sale según lo esperado.
- **“Iamos”** (íbamos): manera de conjugar el verbo IR de forma oral en pasado simple en la tercera persona del plural, utilizada frecuentemente hasta hace algunos años para decir “íbamos”.
- **“Jate”:** palabra utilizada para fijar el centro de atención en algo.
- **Juga:** baile típico de la época entre hombres y mujeres que danzaban en forma de dramatizado alrededor de una gran fogata.
- **“Jutanico”:** esta palabra se utiliza para no decir el nombre de una persona en común, también se dice “tal perencejo”.
- **La del paísa:** expresión que significa madrazo.
- **Lamberlo a uno** (lamerlo a uno): rogar o implorar de forma reiterada e incisiva a una persona con el fin de conseguir un favor.
- **“Lo mataron fue matao”:** expresión que se utiliza para enfatizar que

alguien fue brutalmente asesinado.

- **“Manito”** (hermano): forma coloquial de decir hermano.
- **Mamá señora:** es el nombre que se le da a la abuela.
- **Manas:** se llama así a las señoras de edad.
- **Mande:** se utiliza esta palabra cuando alguien tiene la disposición de hacer un favor a otra persona.
- **Mayor:** se dice así a los viejos.
- **Mazamorreo:** es una práctica de extracción de oro artesanal.
- **“Me voy puallá”:** forma tradicional de decir “me voy por allá”.
- **Merienda:** es la cena o comida.
- **Me tiene hasta la coronilla:** esta expresión quiere decir que alguien o algo tiene a una persona harta o muy cansada.
- **Mi amo:** es un saludo entre amigos, que en el pasado hacía referencia el dueño del esclavo.
- **Misia:** es una manera de decir señora o de hablarle a las mujeres de edad.
- **“Mo”:** es una manera formal de decir señor.
- **“Mondao”:** se le llama así a una persona introvertida, también se les llama mojigato.
- **Morrongo:** se llama así a una persona demasiado tímida.
- **“Mostro”** (monstruo): quiere decir monstruo, y se utiliza para saludarse entre amigos o para decir que una persona tiene un gran desempeño en algún deporte.

- **Neito:** es un niño lindo.
- **Niche:** se utiliza esta palabra para referirse a una persona afrocolombiana.
- **“Ni un mau”:** expresión que se utiliza para decir que alguien se quedó completamente en silencio.
- **Nigua:** plaga predominante durante los años 50 y 60 que atacaba a las personas.
- **No se no:** expresión que se utiliza para negar algo rotundamente.
- **No hago no:** expresión muy utilizada por los hondureños que significa “no lo voy a hacer”.
- **No tengo no:** expresión muy utilizada que significa “no tengo”.
- **No joda:** expresión que se utiliza para dar respuesta negativa a una petición realizada con anterioridad.
- **No sé:** expresión que se utiliza cuando la persona no tiene conocimiento alguno de lo que se le dice o pregunta.
- **Nos pillamos:** quiere decir “nos vemos luego”.
- **Ñanga:** esta expresión es muy utilizada en el corregimiento de Honduras, y significa “de nada te vale”, o “de nada te sirve”.
- **O:** se utiliza frecuentemente para responder a un llamado.
- **Oe:** se emplea para saludar o responder a un llamado.
- **Oh:** exclamación que se utiliza en forma de pregunta.
- **Ole:** palabra que se utiliza para dar respuesta a una pregunta o comentario.

- **Ooo:** se utiliza para responder a un llamado.
- **Ombe:** palabra que se utiliza cuando se quiere hacer énfasis en algo.
- **Parce:** palabra muy utilizada para dirigirse a una persona muy cercana.
Principalmente por jóvenes.
- **Parle:** palabra utilizada para decir “diga” o “hable”.
- **Pasadezas:** son los chistes.
- **Pasero:** era la persona encargada de conducir la tarabita y transportar a los viajeros de un lado a otro del río Cauca cuando aún no existía el puente sobre el río.
- **“Payá”:** esta palabra es empleada para decir “ir para allá”.
- **Pelaíto:** se llama así a un niño o niña.
- **“Pescueso”** (pescuezo): es una forma de decir “cuello”.
- **Principado:** nombre que se le designa al diablo o demonio.
- **“Pri”:** se denomina así al familiar hijo de un tío o tía, o a una persona muy cercana.
- **“Polverio”** (**polverío**): palabra que se utiliza para decir que en un lugar hay demasiado polvo.
- **Pucha:** es una comitiva entre amigos.
- **“Q’iubo”:** palabra que se utiliza para saludar o demandar información acerca de un tema en particular.
- **“Salga pa’ fuera”.** Expresión que utilizan algunas personas hondureñas para ordenar que alguien salga de un determinado lugar.
- **Sise:** expresión que se utiliza para afirmar algo.

- **Tarabita:** cajón sujetado a cables que se utilizaba como medio de transporte para pasar el río de un lado a otro por vía aérea.
- **Vicarias:** se llama así a las señoras mayores.
- **“Yo no sé no”:** expresión que se utiliza para negar algo.

Anexos

Anexo 1.

Encuesta sobre actitud lingüística

Señale en qué categoría se encuentra usted:

Edad: 18-30_____ 31-50_____ 51 en adelante_____

Sexo: f_____ M_____

¿Es usted hijo de padres hondureños?: Sí_____ No_____

Usted vive en el sector de: el centro_____ la parte alta_____ la parte
baja_____

1. ¿Se reconoce como hondureño? Sí_____ No_____

2. ¿Qué requisitos cree usted que necesita alguien para ser considerado
hondureño?

Tener raíces_____ nacer en Honduras_____ sentirse parte de la
comunidad_____ participar activamente en los procesos de la

comunidad_____ otro_____ ¿Cuál?_____

3. ¿Sabe usted cuál es el dialecto autóctono de Honduras? Mencione

Sí_____ No_____

4. ¿Ha sido rechazado en otras regiones de Buenos Aires o en cualquier

otro municipio por su forma de hablar? Sí_____ No_____

5. ¿Considera la lengua como un motivo de orgullo o vergüenza?

_____ ¿Por qué?

6. ¿Ha notado alguna disminución en hablantes de habla hondureña?

Sí_____ No_____

7. Si su respuesta es SÍ, señale las posibles causas de esta disminución:

Falta de conciencia del hondureño_____ la mezcla de culturas de años

anteriores_____ menosprecio de otros hablantes hacia el habla_____

posibilidades de estudio_____ motivos económicos_____ otra_____

¿Cuál?

8. ¿Cuántas personas viven en su casa y cuántos tienen el acento hondureño?

Anexo 2.

Cuestionario

Este cuestionario fue base para la recolección de datos con los miembros de la
comunidad “hondureña”

Lugar de residencia: _____

Edad: _____

Número de personas con quien vive: _____

Ocupación: _____

Lugar de nacimiento: _____

1. ¿Cómo se siente usted cuando habla con personas que por ser de otras regiones hablan distinto a usted?
2. ¿Sabe usted por qué los hondureños hablan de una manera particular?
3. ¿Tiene usted alguna idea de por qué los hondureños son los únicos en el municipio en tener su propia forma de habla?
4. ¿Usted se siente orgulloso cuando por su forma de hablar le dicen que

es hondureño?

5. Cuándo usted está conversando con otras personas, ¿cómo se siente al ser el único en el grupo que habla distinto?
6. ¿En qué lugares y espacios usted habla de forma natural y en cuáles no?
7. ¿Para usted es importante tener el acento hondureño? Sí o no ¿Por qué?
8. ¿Se identifica usted como hondureño por su forma de hablar?
9. ¿En algún momento ha sentido rechazo por su forma de hablar?
Describa la situación.
10. ¿Cuáles son las palabras y expresiones que son propias de su forma de hablar y que más se escuchan en Honduras?
11. ¿Cómo le parece la forma de pronunciar de ustedes los hondureños?

12. ¿Qué palabras o expresiones no utiliza usted cuando conversa con fuereños?
13. ¿Está usted de acuerdo con que el habla hondureña perdure y se siga transmitiendo de generación en generación?
14. ¿Usted considera que en la escuela se debe corregir esta manera de hablar o que por el contrario se debe mantener?
15. ¿Por qué razón cree usted que se debe corregir o por el contrario mantenerla?
16. ¿Para usted qué significado tiene el acento hondureño?